

NUÉVA · CRÓNICA

—Y · BUEN · GOBIERNO—

CULTURA y POLÍTICA / Publicación del Instituto PRISMA y PLURAL editores / Nº 118 / 1era. quincena de febrero 2013 / Bs 5

El Presupuesto 2013 vs los 13 pilares del Informe presidencial

Realidad y ensoñación en las cuentas fiscales



Artista invitado: Avelino Nogales

El análisis del Presupuesto general 2013 revela graves inconsistencias con el informe presidencial del 22 de enero y los “13 pilares de la Bolivia digna y soberana”. La falta de transparencia con la que se aprueba el Presupuesto y el carácter delirante de algunos de los objetivos de la Agenda Patriótica 2025 obligarían a administrar con mayor prudencia los ingentes recursos que recibe Bolivia por la exportación de materias primas. La falta de inversión y el incremento del gasto público denotan las limitaciones estructurales del modelo vigente y de sus proyecciones futuras.

Control de constitucionalidad

Cuatro sentencias recientes del Tribunal Constitucional Plurinacional muestran su saludable independencia respecto al gobierno del MAS: la primera de ellas abolió la figura del “desacato” que utilizó el gobierno contra varios dirigentes opositores. La segunda limitó la aplicación de la retroactividad de la Ley anticorrupción, porque vulnera tratados internacionales. La tercera declaró inconstitucionales cuatro artículos de la Ley de Autonomías que permitían la suspensión de autoridades electas con la sola acusación de un fiscal. Y la cuarta acaba de revocar una decisión del juzgado paceño que rechazó una Acción Popular en defensa del TIPNIS. Ninguno de esos fallos favorece al gobierno y, por el contrario, ponen al descubierto uno de los rasgos más destacados del “proceso de cambio”: el carácter inconstitucional de la mayoría de las leyes promulgadas, incluyendo el procedimiento utilizado para aprobar la propia Constitución... Uno podría preguntarse: ¿no debería procesarse a las autoridades que fueron advertidas del carácter inconstitucional de las leyes que aprobaban? ¿Y a los propagandistas de esas normas que incurrieron en apología del delito?

Contrapuntos

Ricardo Calla Ortega: El gobierno del MAS a inicios de 2013: momento de inflexión, 4

Carlos Rocabado M.: Censo 2012, población, escaños y principios, 5

Diálogo con Armando Álvarez a propósito del informe de gestión 2012, 6

Benjamin Grossman: En torno al debate de la industrialización en Bolivia. Las caras del colonialismo, 7

Carlos Crespo Flores: La convención de Viena y el acullico. En defensa de la coca orgánica, 8-9

Henry Oporto: Nueva política para la coca y el narcotráfico, 9

Debate / Libros

Juan Luis Espada: Transparencia presupuestaria: Bolivia no mejoró en los últimos años, 10-11

Fundación Jubileo: Análisis del Presupuesto General del Estado 2013, 11

Arturo D. Villanueva Imaña: Lecciones de las elecciones: prospectiva para el 2014, 12

Juan Carlos Salazar: La sala de redacción, taller del periodista, 13

H.C.F. Mansilla: La filosofía tamayana y su significación actual. La lucha contra la modernidad bajo el manto del autoctonismo, 14-15

Carlos Malamud: Unión Europea - CELAC: una Cumbre nada fácil, 15

Ideas / Memoria

Paulo Slachevsky: La cultura del libro como un bien público, 16-17

Marcelo Quezada Gambarte: XVIII aniversario: el movimiento zapatista se hace visible, 18-19

Peter Burke: Las formas de historia cultural y las funciones de la memoria colectiva, 20

CIDES - UMSA

Universidad Mayor de San Andrés
Postgrado en Ciencias del Desarrollo



MAESTRÍAS GESTIÓN 2013-2014

ESTUDIOS CRÍTICOS DEL DESARROLLO
DESARROLLO RURAL
RELACIONES INTERNACIONALES E INTEGRACIÓN

Admisión de postulaciones:
hasta el 1 de marzo de 2013

Entrevistas e inscripciones:
del 4 al 15 de marzo de 2013

Inicio de clases:
18 de marzo de 2013



¿POR QUÉ UNA MAESTRÍA EN ESTUDIOS CRÍTICOS DEL DESARROLLO?

La profundización de las asimetrías entre regiones y países, el incremento de las desigualdades sociales, la exacerbación de la pobreza, la expansión de las migraciones laborales y el deterioro ambiental han colocado al desarrollo –así como a la búsqueda de alternativas a la profunda crisis por la que atraviesa el capitalismo contemporáneo– entre los temas prioritarios de las agendas de organismos internacionales, gobiernos, organizaciones sociales y académicos a nivel global. Así, este programa ofrece una visión interdisciplinaria para el estudio de los procesos del desarrollo en este escenario de grandes e importantes cambios a nivel global y nacional, utilizando técnicas de la economía, la sociología y las ciencias políticas, así como la contribución de la historia, la antropología, la geografía y la filosofía, en la búsqueda de un serio replanteamiento de los problemas del desarrollo y la manera en que son concebidos, estudiados y afrontados.

Coordinador: PhD. Mauricio Gil
mauriciogil@cidesedu.bo

¿POR QUÉ UNA MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL?

Distintas crisis que atraviesa el mundo, comenzando por la de alimentos, el cambio climático, la pérdida de fuentes de agua, la disminución de biodiversidad, la inestabilidad laboral e incluso el bienestar individual y social, encuentran nuevamente en el desarrollo rural una fuente de inspiración y un campo de acción hacia la construcción de un modelo de desarrollo alternativo al que originó los problemas que atraviesa la humanidad. El estudio y la especialización en desarrollo rural permiten, a los profesionales que trabajan en esta área, responder desde una perspectiva actual y multidisciplinaria a los retos y oportunidades que se presentan en este campo.

Coordinador: PhD.(c) Oscar Bazoberry
oscarbazoberry@cides.edu.bo

¿POR QUÉ UNA MAESTRIA EN RELACIONES INTERNACIONALES E INTEGRACIÓN?

La realidad actual muestra que el estudio de las tendencias de la economía y la política internacional, caracterizadas por la mundialización y el regionalismo, constituye uno de los requisitos fundamentales para el planteamiento de opciones pertinentes para el desarrollo nacional. La región latinoamericana no está excluida de dichas tendencias, al contrario, constituye uno de los espacios geográficos donde con mayor intensidad se ha dado el fenómeno de la internacionalización y el regionalismo. Bolivia se encuentra en la búsqueda de un nuevo relacionamiento internacional, de fortalecimiento de los procesos de integración y en la proyección de nuevas oportunidades y desafíos, como país articulador del espacio sudamericano. Así, construir respuestas eficientes y eficaces, es fundamental capacitar y formar profesionales especialistas en las relaciones internacionales, la integración, la negociación internacional y el análisis y propuesta de políticas exteriores.

Coordinador: PhD. (c) Alfredo Seoane
aseoane_2000@yahoo.com

NUEVA CRÓNICA

—Y BUEN GOBIERNO—

Instituto
PRISMA
plural
EDITORES

Consejo editorial:

Joan Prats (†)
Fernando Mayorga U.
Horst Grebe López
Juan Carlos Salazar

Director:

José Antonio Quiroga T.

Instituto PRISMA

Calle 21 Torre Lydia Piso 2 Of. 201, Calacoto
Tel: 2799673
inprisma@entelnet.bo
www.institutoprisma.org

Plural editores

c. Rosendo Gutiérrez 595 esq. Ecuador
Tel: 2411018
plural@plural.bo
www.plural.bo

ISSN: 1996-4420

CE SU UNIVERSIDAD MAYOR
DE SAN SIMÓN
CENTRO DE
ESTUDIOS SUPERIORES
UNIVERSITARIOS
UMSS

www.cesu.umss.edu.bo

OPN-UAGRM
OBSERVATORIO POLÍTICO NACIONAL

La versión digital de los números pasados de la revista pueden ser obtenidos en la siguiente dirección:

www.institutoprisma.org

Los lectores de Nueva Crónica pueden escribir al correo electrónico plural@plural.bo

Las colaboraciones no solicitadas serán sometidas a la consideración del Consejo Editorial

Contactos:

cohabamba@plural.bo
Tel. 4511547

santacruz@plural.bo
Tel. 72168839

Subdesarrollo y felicidad

El mensaje presidencial del 22 de enero repitió el mismo formato de anteriores informes y remató con la propuesta de los “13 pilares de la Bolivia digna y soberana”. La comparación de los siete años de mayor bonanza económica de la historia boliviana con los años precedentes de crisis fiscal muestra los contrastes entre un *antes* de descalabro y un *ahora* de buena gestión, que nos estaría sacando del subdesarrollo y conduciendo a la “felicidad plena” a pasos agigantados.

Sin embargo, tras siete años de gobierno del MAS, sería de mayor provecho comparar los resultados del último año de gestión con los del año precedente —o los del segundo gobierno de Evo Morales con los del primero— para comprender la marcha del actual proceso. Semejante procedimiento mostraría una visión más realista de la consecución de los objetivos enunciados en la Agenda Patriótica 2025.

Muchos de los objetivos contenidos en los 13 pilares forman parte del “Plan Nacional de Desarrollo: Bolivia digna, soberana, productiva y democrática para Vivir Bien” de junio de 2006. Otros repiten los Objetivos de Desarrollo del Milenio del año 2000 que, en la mayoría de los casos, muestran un preocupante rezago en Bolivia. No constituyen, por tanto, una novedad. Sin embargo, hay otros pilares que muestran una innovación en el imaginario y en el léxico gubernamental.

Los 13 pilares están redactados siguiendo las pautas de elaboración de la “visión” y “misión” que utilizaban las ONG. 10 de ellos enarbolan el concepto de *soberanía* aplicado a los más diversos campos, como la transparencia en la gestión, el “reencuentro con nuestra alegría” o el servicio de telefonía. La mayoría asume metas difíciles de satisfacer incluso en las sociedades más desarrolladas.

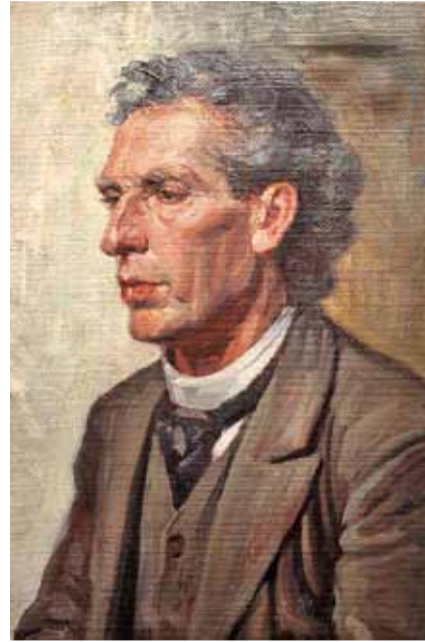
Así, por ejemplo, en 2025 “el 100% de los bolivianos y bolivianas tienen acceso a infraestructura y formación deportiva”, lo que incluye a recién nacidos y ancianos. Lo mismo sucede con el servicio de agua potable, electricidad o acceso a internet que tendrán en todos los casos coberturas del 100% de la población. De acuerdo al presidente Morales, Bolivia debería alcanzar en 2025 la “soberanía científica y tecnológica con identidad propia”, es decir, debería contar con una tecnología con el “sello propio de nuestra identidad indígena originaria”.

Asimismo, hasta 2025, Bolivia alcanzará la “soberanía comunitaria financiera sin servilismo al capitalismo financiero”. Ese objetivo entra en contradicción con la emisión de bonos por US\$ 1.000 millones en el mercado financiero internacional que, de acuerdo al Presupuesto 2013, se destinarán a cubrir los incrementos en el gasto corriente.

Los 13 pilares se proponen triplicar el monto de las reservas internacionales en los próximos 12 años, sin necesidad de triplicar el PIB. La única manera de lograrlo sería que los precios de las materias primas se multipliquen por tres o que lo hagan los volúmenes de producción. Sin embargo, la explotación de hidrocarburos no crece a ese ritmo —en parte por la ausencia de inversión— y la producción minera registra volúmenes decrecientes en los últimos años. El comportamiento de la economía real entra en contradicción con el objetivo de lograr “soberanía sobre nuestros recursos naturales con nacionalización, industrialización y comercialización en armonía y equilibrio con la madre tierra”. Otro de los pilares afirma que Bolivia critica la “mercantilización de la naturaleza en el marco del sistema de las NNUU”. Ese pilar es coincidente con el noveno mandamiento del Manifiesto de la Isla del Sol que proclama el rechazo al “neoliberalismo de las NNUU y de la institucionalidad del imperio del capital”.

Finalmente, hay dos pilares que explican por sí solos el espíritu que anima la propuesta en su conjunto: uno de ellos insta a “el disfrute y felicidad plena de nuestras fiestas, de nuestra música, nuestros ríos, nuestra selva, nuestras montañas, nuestros nevados, de nuestro aire limpio, de nuestros sueños”. En esa enumeración geográfica y onírica no aparece el mar, que quedó reservado para el décimo tercer pilar: “reencuentro soberano con nuestra alegría, felicidad, prosperidad y nuestro mar”. En 2025, Bolivia contará con puertos soberanos en el Pacífico mientras los bolivianos “danzamos en nuestras fiestas compartiendo alegría”.

Para evaluar el grado de cumplimiento de todos estos objetivos, hay que tomar en cuenta que desde que comenzó el “proceso de cambio” en 2006 ha transcurrido un tercio del plazo requerido para alcanzar la “felicidad plena” en 2025. No hay buenas razones para pensar que los dos tercios restantes serán cualitativamente muy distintos, si se impone la prórroga del presidente Morales.



Las Cumbres sin Chávez

Como es usual cada año por estas fechas, más de 2.500 líderes políticos, empresariales, intelectuales y científicos se reunieron en Davos, Suiza, para dialogar sobre las perspectivas mundiales para el 2013. A diferencia de las cuatro reuniones anteriores donde circulaban los pronósticos más lúgubres sobre el quiebre de la zona del euro, la desaceleración de la China y los sombríos pronósticos en cuanto a la situación del empleo, en esta ocasión se percibió una sensación de alivio generalizado, puesto que la situación de las finanzas mundiales muestra señales de mejoría. Ello no obstante, Frau Merkel y Madame Lagarde insistieron en que la consolidación fiscal y las reformas estructurales no están ni mucho menos afianzadas, que toman tiempo en mostrar resultados tangibles y

que, si bien la crisis financiera está siendo dominada, eso no se traducirá en más empleo a corto plazo. No es tiempo de relajar la austeridad. Todo esto dicho a las economías más ricas del mundo.

Con tales anuncios, varios participantes de Davos se trasladaron a Santiago de Chile, donde se llevaron a cabo entre el 25 y el 28 de enero primero la Cumbre de la Unión Europea y la CELAC y luego la Cumbre de la CELAC. En ambos foros se aprobaron sendas declaraciones de compromisos generales y buenas intenciones, carentes por completo de eficacia para encarar los desafíos globales y las necesarias reformas del sistema multilateral.

En ausencia de líderes como Chávez y Lula, los dos eventos de Santiago de Chile no pasarán a la historia por sus ini-

ciativas brillantes. Llamó la atención el traspaso de la presidencia pro tempore de la CELAC a Raúl Castro, con la encomienda paradójica de promover y defender la democracia en América Latina y el Caribe y además llevar la vocería de la región en los diferentes foros internacionales hasta la próxima Cumbre de CELAC, que se realizará en Cuba en 2014.

Es en ese escenario que el presidente Morales planteó su airado reclamo por el incumplimiento por parte de Chile de compromisos derivados del Tratado de 1904, lo que dio lugar a respuestas de parte del presidente Piñera, ante el elocuente silencio de los demás participantes. El debate no se produjo en la Cumbre sino días después mediante un nutrido intercambio de declaraciones entre los mandatarios de Perú, Chile y Bolivia.

El gobierno del MAS a inicios de 2013: Enero, mes de inflexión

Ricardo Calla Ortega*

El que un masivo partido de gobierno, un masivo grupo de funcionarios partidarios y una masiva fuerza parlamentaria oficialista permitan al actual poder Ejecutivo no dar ninguna señal de voluntad de reforma moral y política no solamente revela el indudable poder de Evo Morales en el país; revela también la extensión y la amplitud de un masivo aparato social dispuesto, colectivamente, a permitir la descomposición moral del gobierno que apoya.

La decisión de Evo Morales y Álvaro García de bloquear una investigación seria y en profundidad sobre las posibles articulaciones de la red de extorsión, descubierta a fines de noviembre del año pasado y que alcanza a miembros de la cúpula del poder gubernamental, parece indicar que el gobierno boliviano ha optado por arriesgarse a permitir el desarrollo de una mayor descomposición moral en su interior y en su entorno antes que sufrir un debilitamiento de su imagen como gobierno “fuerte”, intransigente e imbatible.

La ruda determinación con la que el propio Morales ha castigado a la diputada Rebeca Delgado por haberse atrevido a declarar a la prensa que la investigación sobre la red de extorsión tendría que prestar atención a los posibles vínculos de esa red con algunos de los mandos superiores del gobierno, muestra que el actual Presidente de Bolivia prefiere llevar adelante, sin titubeos, la estrategia de negar cualquier responsabilidad suya, o de sus operadores políticos más próximos –García, Quintana, Llorenti, Arze–, en la ya larga secuela de escándalos de corrupción, de violaciones a los derechos humanos y de infaustos eventos de violencia gubernamental descontrolada, que caracterizan al proceso político y social comandado por el actual mandatario boliviano, tras su ascenso al poder a inicios de 2006.

Esa estrategia de negación –que ha sido una constante en el modo de gobernar de Morales desde la inauguración de su mandato– busca proyectar la imagen de que la presidencia y su equipo de operadores más importantes no son responsables, en absoluto, de los excesos que cualquier funcionario gubernamental –de cualquier nivel– pudiese cometer en el ejercicio de sus funciones.

Hasta ahora, esa estrategia de negación ha sido demostradamente exitosa y útil para el régimen, en su afán de afirmar su control político en el país. Le ha permitido paralizar a sus adversarios, desarticulando cualquier esfuerzo de la oposición para lograr algún cambio de rumbo en la forma de gobernar Bolivia, que Morales, y su partido, han pasado a imponer tras su victoria electoral presidencial en el –ya lejano– diciembre de 2005. Con esa estrategia de negación, Evo Morales, pero también



Álvaro García, han podido disciplinar rígidamente a las dirigencias de su partido, atemorizándolas con represalias y enviando el claro mensaje de que nadie en el MAS puede atreverse, ni siquiera indirectamente, a “salpicar” (término usado por el mismo Morales para el caso de extorsión) al Presidente y a sus colaboradores más inmediatos con cualquiera de los escándalos que estallen en la gestión gubernamental. Por otra parte, esa estrategia de negación ha enviado un crudo mensaje de exigencia de alineamiento del poder Judicial –y, en particular, de la Fiscalía General– a la voluntad e intereses del poder Ejecutivo, en sentido de nunca ser sometido a un escrutinio neutral y objetivo de sus acciones y omisiones en el ejercicio de gobernar. De la misma manera, esa estrategia ha subordinado al parlamento boliviano –donde el MAS cuenta con una abrumadora mayoría– hasta el extremo de convertirlo en un aparato sojuzgado al Ejecutivo, convirtiendo a esta institución en un simple apéndice funcional a la legitimación de un régimen gubernamental todopoderoso, al que por lo visto no se debiera cuestionar sino desde “cafés”, que es donde, por lo visto, quiere el Vicepresidente recluir a todo pensamiento crítico dentro de su partido.

Pero la estrategia de negación total de responsabilidad alguna de la más alta cúpula gubernamental del MAS en

cualquiera de los casos de la ya larga lista de escándalos y de excesos de violencia que se han dado durante la actual administración boliviana, ha sido principalmente útil y eficaz para desalentar, desanimar y atemorizar a la oposición de derecha, de centro y de izquierda que, desde perspectivas distintas, pretende cuestionar a Evo Morales y su régimen. El empeño del régimen por proyectar una imagen de sí mismo como un gobierno férreo e imbatible al que nadie puede hacer retroceder o cambiar –ya que axiomáticamente el gobierno se define como no responsable de ninguno de sus escándalos y por tanto libre de cualquier obligación de reformarse o reestructurarse– ha logrado, sin duda, calar profundamente el imaginario de una intelectualidad y de una oposición que se ha convencido ampliamente de que, sin importar cuán graves puedan ser los escándalos que sacudan al régimen del MAS, de todos modos en el país “no ha de pasar nada”. De hecho, un amplio cinismo parece haber capturado a amplios sectores de la opinión pública ya que esta parece dominada por la idea de que, ahora y más adelante, a pesar de cualquiera que sea la gravedad de este o aquel caso de corrupción al interior del gobernante MAS, el régimen de Evo Morales ha de permanecer incólume.

Así, aunque una importante parte del país haya esperado, en enero de 2013, un cambio de gabinete como muestra de una mínima voluntad de reforma moral e intelectual por parte del gobernante MAS –frente al gravísimo caso de la extorsión destapado al final de 2012– la decisión de Evo Morales de no cambiar a ninguno de sus ministros y de no retirar el cargo a ninguno de los personajes fuertes del gobierno –por ejemplo, al embajador ante la ONU, Llorenti– ha sido asumida por la generalidad de la oposición política y social con una resignación cercana al cinismo. Es lo que cabía esperar, se repite a sí misma.

Pero esta vez Evo Morales no ha mandado solamente una señal de fuerza, empecinamiento y rigidez. Al negarse a dar una mínima muestra de voluntad de corrección interna y reconducción de su

gobierno –aunque sea simbólica, aunque sólo fuere cambiando un ministro o destituyendo un embajador entre los varios personajes responsables de por lo menos la contratación o empoderamiento de los distintos miembros del grupo extorsionador Rivera-Villegas– el presidente Morales ha dado no solamente una señal del inequívoco y concentrado poder del que él goza en el país, en su partido y en la administración del Estado. No; el mandatario boliviano esta vez ha hecho saber, del modo más drástico y doloroso posible, que no se puede esperar ninguna reforma moral y política del régimen gubernamental que preside. Rehuyendo el más mínimo cambio en el gabinete ministerial, o en la cúpula del poder gubernamental, Evo Morales y su equipo político más estrecho han decidido convertir al caso de la extorsión del grupo Rivera-Villegas en un evento secundario encapsulado en niveles inferiores de la administración; una decisión, sin duda, de atemorizante e impactante soberbia política. Pero mucho peor, porque con esa decisión el gobierno se ha dado permiso para seguir incubando más y más corrupción ya que, por lo visto, todo le está permitido a la cúpula política gubernamental, incluso la irresponsabilidad de contratar o empoderar funcionarios potencialmente corruptos sin miedo a sanción alguna.

No puede, pues, decirse que una vez más en Bolivia “no ha pasado nada”. Todo lo contrario, lo que ha ocurrido este enero de 2013 es tan grave que parece estar inaugurando una etapa de descomposición moral colectiva y ampliada en el interior y en el entorno del régimen gobernante. El que un masivo partido de gobierno, un masivo grupo de funcionarios partidarios y una masiva fuerza parlamentaria oficialista permitan al actual poder Ejecutivo no dar ninguna señal de voluntad de reforma moral y política –en un momento tan grave para la institucionalidad judicial boliviana– no solamente revela el indudable poder de Evo Morales en el país; revela también la extensión y la amplitud de un masivo aparato social dispuesto, colectivamente, a permitir la descomposición moral del gobierno que apoya. Y esto, sin duda, puede llevar a escenarios aún mucho más funestos hacia adelante.

* Antropólogo y analista político.

Población, escaños y principios

Carlos Rocabado M.*

El legislador debería tener en cuenta tres variables: la aplicación del principio de progresividad, la interpretación del principio de igualdad y el cálculo de la pérdida máxima de escaños que están dispuestos a asumir aquellos departamentos con menor crecimiento poblacional.

No pasaron ni veinticuatro horas, desde el 23 de enero, día en que se anunciaron los datos preliminares del censo (diez habitantes más, diez menos) sin que los políticos de turno empezaran ya a debatir en torno a dos de los temas más peliagudos relacionados con los cambios demográficos de los últimos once años. Estos temas son: el reparto de recursos –que no será abordado en esta nota– y el reparto de escaños, para el cual propongo algunas posibilidades de solución.

En la actualidad, los escaños de la Asamblea Legislativa Plurinacional se reparten de la siguiente manera:

Un total de 36 senadores, a razón de cuatro senadores por cada uno de los nueve departamentos del país. Es decir, cuatro senadores en representación de los actuales 109.000 pandinos y cuatro senadores en representación de los más de dos millones de cruceños o de paceños.

Un total de 130 diputados, según la tabla 1.

Tabla 1. Población 2001 y escaños actuales

Departamento	2001		
	Escaños	Población	Hab/Escaño
Santa Cruz	25	2,029,471	81,179
La Paz	29	2,350,466	81,051
Cochabamba	19	1,455,711	76,616
Potosí	14	709,013	50,644
Chuquisaca	11	531,522	48,320
Oruro	9	391,870	43,541
Tarija	9	391,226	43,470
Beni	9	362,521	40,280
Pando	5	52,525	10,505
Total	130	8,274,325	
Desv. Est. s/Pando			18,115

Para refrescar un poco la memoria (corta), el reparto actual de escaños en la cámara de diputados fue establecido mediante Decreto Supremo 28429 de 2005, y no por ley, durante la presidencia de Rodríguez Veltzé. El gobierno de transición recurrió al Pacto de Costa Rica (Convención Americana sobre Derechos Humanos) para salvar un impasse que Bolivia no necesitaba en aquellos momentos de complicada inestabilidad. El Tribunal Constitucional rechazó los recursos de nulidad presentados contra dicho decreto y declaró inconstitucional el artículo 88 de la anterior Ley Electoral N° 1984.

Dicho reparto, que benefició a Santa Cruz dándole tres escaños adicionales, con los cuales pasaba de 22 a 25, no respetó –y aún no lo hace– el principio de progresividad implícito en el reparto de escaños boliviano que podemos resumir en la frase

“a más población, más costo por escaño”. En efecto, a pesar de que Santa Cruz era el segundo departamento más poblado según el Censo 2011, el escaño por habitante era “más caro” (81,179 habitantes por escaño, ver tabla 1) que el de La Paz (81,051 habitantes por escaño), departamento que era el más poblado hasta ese momento. Hay que decir sin embargo, que se trató de una solución salomónica para que La Paz pierda sólo dos escaños y para que Potosí y Oruro pierdan uno, cada uno. (Cochabamba fue el otro departamento con ganancia, un escaño adicional, pasando de 18 a 19 representantes). Salomónica sí, pero temporal también.

Con los resultados del Censo 2012, vuelve el justificado debate sobre el reajuste de escaños. Siempre exceptuando a Pando, departamento –cuya representación mínima de cinco diputados, a pesar de su mínima población, es de común aceptación– las respuestas en cuanto cuál sería el “mejor” reparto tienen que ver con la forma en que cada quien aborde el mencionado principio de progresividad que, dicho sea de paso, no está escrito en ninguna tabla de piedra ni en el papel. La tabla 2 muestra un ejemplo de reparto que denomino “maximalista”, puesto que implica una gran variación de escaños, nuevamente a favor de Santa Cruz. La progresividad puede apreciarse en la columna que traduce el número de habitantes por escaño. En el departamento más poblado, Santa Cruz, un escaño equivaldría a 92,541 habitantes. De manera descendente, un escaño en Beni equivaldría a 60,826 habitantes.

Esta propuesta, además de garantizar la progresividad, sería más “equitativa”. Aquí se aplica un segundo principio, que es el de igualdad. Es decir, habría menos dispersión en el “costo” del escaño entre el departamento más poblado y el menos poblado, que la que existe actualmente. Esta propuesta se determina a través de la desviación estándar del ratio habitante/escaño, que pasaría de 18,115 (tabla 1) a 13,830.



Tabla 2. Población 2012 y modelo de reparto escaños maximalista

Departamento	2012			Variación
	Escaños	Población	Hab/Escaño	
Santa Cruz	30	2,776,244	92,541	5
La Paz	30	2,741,554	91,385	1
Cochabamba	22	1,938,401	88,109	3
Potosí	11	798,664	72,606	-3
Chuquisaca	9	600,728	66,748	-2
Tarija	8	508,757	63,595	-1
Oruro	8	490,612	61,327	-1
Beni	7	425,780	60,826	-2
Pando	5	109,173	21,835	0
Total	130	10,389,913		
Desv. Est. s/Pando			13,830	2.8

Sin embargo, esta propuesta maximalista tiene la desventaja de causar muchos cambios en las bancadas departamentales, algunos de ellos sustanciales. Potosí perdería hasta tres escaños, mientras que Chuquisaca y Beni perderían dos. Es, sin duda, una patata caliente que ningún gobierno desea asumir. La tabla 3 muestra una propuesta alternativa, denominada minimalista, porque reduce la variación global de escaños por departamento. Se determina, una vez más, por la varianza de las variaciones por bancada, que pasaría de un hipotético 2.8 (ver tabla 2) a un también hipotético 1.7.

Esta propuesta minimalista reduce los traumas de las grandes variaciones. El departamento que menos ha crecido poblacionalmente entre censo y censo, Potosí, con un 12,69%, perdería dos escaños, y los tres siguientes departamentos con menos crecimiento, Chuquisaca, Beni y La Paz, perderían cada uno un escaño. Los ganadores serían una vez más Santa Cruz, con tres escaños adicionales, y Cochabamba, con dos. Esta propuesta minimalista cumple el principio de progresividad, aunque va en detrimento del principio de igualdad. La desviación estándar del ratio habitante/escaño subiría de los 18,115 actuales a 20,313.



Estas propuestas son dos de varias posibilidades y combinaciones. Lo cierto es que el legislador debería tener en cuenta tres variables: la aplicación del principio de progresividad, la interpretación del principio de igualdad y el cálculo de la pérdida máxima de escaños que están dispuestos a asumir aquellos Departamentos con menor crecimiento poblacional. Una vez tomadas estas decisiones que, me temo, serán complicadas, corresponderá ajustar las circunscripciones electorales, para unas elecciones 2014 que se ven cada vez más cerca.

* Especialista en descentralización.

Tabla 3. Población 2012 y modelo de reparto de escaños minimalista

Departamento	2012			Variación
	Escaños	Población	Hab/Escaño	
Santa Cruz	28	2,776,244	99,152	3
La Paz	28	2,741,554	97,913	-1
Cochabamba	21	1,938,401	92,305	2
Potosí	12	798,664	66,555	-2
Chuquisaca	10	600,728	60,073	-1
Tarija	9	508,757	56,529	0
Oruro	9	490,612	54,512	0
Beni	8	425,780	53,223	-1
Pando	5	109,173	21,835	0
Total	130	10,389,913		
Desv. Est. s/Pando			20,313	1.7

Diálogo con Armando Álvarez a propósito del informe de gestión 2012

“La buena gestión macroeconómica es una condición necesaria, mas no suficiente, para el desarrollo”

Como en pocos períodos de la historia nacional, las condiciones financieras actuales posibilitan el logro de avances significativos y de cambios profundos en la economía boliviana; sin embargo las necesidades de inversión superan con mucho los niveles alcanzados en los últimos años.



Indicadores macroeconómicos, situación y perspectivas fundamentales de la economía boliviana

Existe un consenso amplio en relación a que la situación macroeconómica del país es destacable y que la actual bonanza se constituye en un período excepcional por sus magnitudes. Hasta ahí las coincidencias con el citado informe presidencial. En términos de perspectivas, se estima que la racha de precios altos de la mayoría de los rubros de exportación más importantes (gas, minerales, soja y otros productos agrícolas) se mantendrá en niveles similares durante 2013 y, muy probablemente, durante varios años más.

Al mismo tiempo, la mayor parte de los economistas advierte sobre los problemas de sostenibilidad en el tiempo de esta bonanza, por no estar fundamentada, principalmente, en cambios virtuosos de las condiciones productivas internas, sino en el devenir de un ciclo de altos precios internacionales, que llegará a su fin en algún momento. No es novedosa la afirmación de que esta situación se vendría abajo, en poco tiempo, si los precios internacionales cayeran y que la crisis social y política generada por los “derechos adquiridos” (derivados, entre otros, de un creciente gasto corriente por efecto de salarios del sector público y bonos) sería de proporciones difíciles de gestionar. La única forma de sostener el crecimiento económico más allá de este ciclo es generar, a partir de los abundantes recursos disponibles hoy, una robusta y diversificada infraestructura productiva competitiva y generadora de empleos de calidad, que minimice tanto como sea posible los previsibles vaivenes de los precios internacionales de *commodities*. Ese proceso no está ocurriendo y el tiempo apremia.

Armando Álvarez coincide con esta perspectiva y se refiere a algunas de las variables más importantes:

La economía viene creciendo sostenidamente [a un promedio de 4,8% para el periodo 2006-12, según cifras oficiales]. Las exportaciones han llegado a superar el récord de 11.000 millones de dólares, lo cual es un gran éxito para este país. Sin embargo se mantiene el problema de que nuestras exportaciones se componen fundamentalmente de materias primas en una relación de 80/20, y en ese 20%, hay productos con escaso valor agregado. Es una rela-

ción que persiste. La inflación ha permanecido por debajo del 5% (en parte porque los componentes sobre los cuales se calcula no reflejan el efecto sobre el bolsillo de los bolivianos), pero, aunque discutible, está siendo controlada. Tenemos un superávit fiscal, aunque se debe, en parte, a la incapacidad de ejecución [...] La generación de empleos sostenibles y de calidad es una de las principales asignaturas pendientes.

Necesitamos de mucha más inversión

Suele haber consenso, asimismo, en que una de las claves críticas, o determinantes, para generar suficientes cambios, capaces de sustentar un futuro viable y sostenible es el de la inversión. Las divergencias suelen situarse en las preferencias por la fuente pública o privada de la misma.

La inversión pública promedio anual en estos seis años de gestión del MAS ha rondado los 2.000 millones de dólares, mientras que la privada se estima en 1.000 millones de dólares. Por su parte, la inversión extranjera ha alcanzado, según el gobierno, un promedio anual de casi 600 millones de dólares, durante el período 2006-12.

En términos porcentuales, estas magnitudes siguen siendo muy modestas en relación a América Latina y El Caribe. La buena gestión macroeconómica es una condición necesaria más no suficiente; el tema central es la inversión. Si no generamos condiciones para la inversión y si no mejoramos las capacidades del sector público, especialmente en las regiones y municipios, estamos en problemas. Es importante comprender que no podemos crecer al 5%; tenemos que crecer a tasas mayores. Para lograr eso debemos invertir al menos el 20% del PIB por varios años consecutivos. Estamos hablando de 5.000 millones de dólares anuales, más del doble del promedio actual. La alianza entre el sector público y el privado debiera contribuir a esta meta. [...] La ley de inversiones sería un elemento importante en este sentido.

Un posible cuello de botella para la inversión: el sector bancario

Más allá de los datos contemplados en el Informe de Gestión 2012, que incluyeron el notable crecimiento de los depósitos bancarios (12.753 millones de dólares), de cuentas de ahorro (incremento de más del 200%), de los créditos, así como de la reducción de la mora

bancaria (limitada actualmente al 1,5%), las crecientes restricciones del sector bancario para aportar a la inversión son señaladas por Álvarez como un factor importante para el análisis.

Veo un posible problema en el sector financiero. Hay inconsistencias en las señales hacia el sector financiero. Se pretende que el sistema bancario entre a sectores de riesgo, como la pequeña agricultura, a los que no había financiado antes precisamente por esta razón, y al mismo tiempo se toman medidas que tienden a reducir su patrimonio, en vez de promover su incremento. Se aumenta, a los bancos, el impuesto a las utilidades en 12,5% —ahora están pagando un 37,5% sobre las utilidades— y además se les impone un impuesto al tipo de cambio que afecta a sus utilidades.

En criterio del especialista, para ser consistente con la intención de que la banca ingrese a áreas caracterizadas por un mayor riesgo, se debería, por ejemplo, promover la capitalización de emprendimientos dando incentivos tales como algún tipo de compensaciones en el ámbito impositivo.

Por lo demás, componentes importantes del cambio de matriz productiva, como la política de soberanía alimentaria del gobierno, podrían ser entorpecidos por restricciones generadas en el sector financiero.

Hay sectores, como el agrícola, cuya demanda ha crecido y los bancos ya no alcanzan a satisfacerla. El patrimonio de la banca es muy reducido en relación al tamaño de la economía del país. Un patrimonio de mil millones de dólares para una economía de 25.000 millones de dólares, es francamente insuficiente. Los bancos pueden asumir riesgos hasta el 11% de su patrimonio y no pueden prestar más del 20% de su patrimonio a un solo emprendimiento. Es decir que la banca privada en Bolivia no podría financiar, en conjunto, un proyecto que demandara más de 200 millones de dólares. (Tal vez, se pretenda capitalizar al Banco Unión para que se encargue de lo que la banca privada no pueda hacer con los riesgos que esto implica).

Estas apreciaciones puntuales son ejemplos de un universo más amplio de aproximaciones críticas a la situación y proyecciones de la economía boliviana. Logran, empero, dar pistas sobre persistencias y derivas fundamentales que deben ser modificadas para que esta época de “vacas gordas” no sea desperdiciada.

Es común la noción de que, convenientemente presentadas, las estadísticas son capaces de sustentar aquello que el gestor se proponga demostrar. Éste no sería sólo un asunto de la selección de ciertos datos, en los respectivos lapsos de tiempo —ni de las inevitables omisiones—, sino también, del marco ideológico o de razonamiento en que éstas se sitúan. Así, habría muchas opciones de representación del estado de un mismo país en un momento dado. Con todo, hay límites para estos afanes; los datos —en caso de ser rigurosos— reflejan al menos una parte de la realidad. Una tarea indispensable para evaluar la gestión de la cosa pública es la interpretación de los datos disponibles, estableciendo las relaciones pertinentes entre ciertas porciones de evidencias y otras adicionales, así como entre éstas, el contexto y las tendencias visibles.

El reciente *Informe de Gestión 2012* de Evo Morales Ayma, Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, es una de las mejores ocasiones para tratar el fundamental asunto de la evolución, el estado y las perspectivas estratégicas del desarrollo del país. La ciudadanía dispone de la versión oficial actualizada y necesita dialogar con ella desde una perspectiva crítica y constructiva. Con esta intención, Nueva Crónica consultó los criterios del economista y analista financiero Armando Álvarez a fin de analizar y contextualizar algunos aspectos salientes de la información provista por el Presidente con respecto al ámbito económico.

En torno al debate de la industrialización en Bolivia

Las caras del colonialismo

Benjamin Grossman*

Los contratos llave en mano son hoy en día la cara más perversa del colonialismo. Comprar algo sin saber cómo funciona, ni cómo se construye debería ser un delito por ignorancia.

Los contratos llave en mano son, hoy en día, la cara más perversa del capitalismo.

La transferencia de tecnología ha sido una constante desde que se descubrió esta parte del planeta. Basta con realizar una visita a la Casa de Moneda para apreciar y constatar la tecnología con la que se fabricaban las monedas; proceso que se iniciaba con la amalgamación de la plata. Esta amalgama era filtrada utilizando vejigas de animales para obtener la plata en estado casi puro. Esta plata se fundía para elaborar planchas que eran sometidas al laminado hasta alcanzar el grosor, o ley, necesaria. Estas láminas eran transferidas al moldeado, o sellado, fase en que se imprimía el valor, los escudos y los sellos reales. Toda esta tecnología referida a procesos de fundición de metales y a producción de líquidos destilados cruzó el océano en las naves españolas. A su vez, éstas eran la herencia del conocimiento que dejaron los árabes en el Viejo Mundo.

El siglo XIX fue, sin duda, un siglo marcado por el conocimiento y la tecnología. Con el descubrimiento del vapor, como la mejor manera de utilizar la energía y la capacidad de producir trabajo, Inglaterra irrumpió en un mundo que apuntaba a la modernidad y al progreso. Se sumaron, luego, Alemania y Francia, gracias a sus importantes aportes en el manejo de la materia; logrando establecer las leyes a las que se someten los gases y su correspondiente aplicación en las máquinas térmicas.

La síntesis química abrió las puertas a la imaginación y, desde entonces, las materias primas naturales son sustituidas por materiales sintéticos derivados, en su mayoría, de los hidrocarburos. Este es el caso de la úrea, los plásticos, cauchos y gomas, disolventes, adhesivos, pinturas, textiles, colorantes, medicamentos, vitaminas y demás productos que hacen nuestro cotidiano vivir más cómodo y fácil.

La guerra del Pacífico no hubiera sido necesaria hoy. La úrea y los derivados del guano –como el amoníaco y las sales del ácido nítrico– se elaboran en grandes unidades petroquímicas que han sustituido a los barcos en los que se transportaba las excrementicias de las aves marinas, acumuladas en las costas del Pacífico.

En la actualidad, estos conocimientos tecnológicos ya no representan a la cruz y la espada. Están contenidos en



fórmulas, en catalizadores, en instrucciones sobre presiones y temperaturas de trabajo, diseño de reactores químicos, e instalación de plantas industriales. Los países, en la medida de sus posibilidades, tratan de hacer suyas esas tecnologías; ya sea con investigaciones propias, o con políticas de transferencia tecnológica orientadas a la formación de recursos humanos y al fomento de la investigación y de la producción de resultados de origen.

Mientras esta transformación no ocurra en el sistema educativo boliviano y mientras no se considere a la tecnología como la llave del desarrollo, seguiremos contratando proyectos llave en mano, como solución inadecuada a nuestros problemas tecnológicos. Los contratos llave en mano son hoy en día la cara más perversa del colonialismo. Comprar algo sin saber cómo funciona, ni cómo se construye debería ser un delito. Delito por ignorancia. Esos son los casos de las fábricas contratadas por el gobierno para la separación de líquidos, o para fabricar úrea, papel, cartón y azúcar.

El gobierno ha contratado la totalidad de los mencionados proyectos en sobre cerrado; sin conocer las partes y componentes del paquete tecnológico y sin criterio sobre las tecnologías y el precio. El perjuicio más grande de estos contratos llave en mano, radica en la ne-

gación y en la postergación de las posibilidades de participación de empresas bolivianas, profesionales, técnicos, universidades e institutos de investigación. Todas estas instituciones y profesionales son ignorados en el momento de la toma de decisiones. Son negados, con ese desprecio propio hacia lo nuestro. Existe, en el país, la capacidad de ser considerados en los proyectos, ya sea en los diseños, la construcción, la provisión de partes, la capacitación de recursos humanos, o la provisión de algunas destrezas tecnológicas desarrolladas localmente, en procesos de industrialización. Es la mejor alternativa para el desarrollo nacional. Un claro ejemplo de esta circunstancia es la tradición tecnológica con que cuenta el oriente boliviano para el procesamiento de la caña de azúcar. El ingenio de San Buenaventura está siendo construido por una empresa china sin la menor consulta a estas experiencias estatales y privadas institucionalizadas y garantizadas y que son parte importante del limitado desarrollo industrial boliviano.

Un componente de los procesos “llave en mano”, que debería ser gestionado con suma cautela, es el de la determinación del precio. Bajo esta forma de adjudicación el país no tiene ninguna posibilidad ni capacidad de saber si el precio por una instalación industrial y

por la transferencia de tecnología es el más conveniente. No se trata de negociar ni de regatear. Se trata de obtener las mejores ventajas y una de ellas es la de abrirnos la posibilidad de entender y comprender cómo se hacen las cosas. La actual incapacidad del país se refleja en las numerosas instituciones y agencias gubernamentales que se han creado para impulsar el desarrollo industrial. Son instituciones ineficientes, burocráticas como el denominado Viceministerio de Ciencia y Tecnología que, al igual que las oficinas dependientes del Ministerio de Desarrollo Productivo, carece de una auténtica vocación para el desarrollo industrial, la tecnología y la investigación.

El costo de los proyectos “llave en mano” se paga con el dinero de todos los bolivianos: hombres y mujeres que no deseamos ser responsables de iniciativas que no le sirven a nadie, como Papelbol, o de escándalos como el de la compra de las barcasas embargadas por el gobierno chino y que, ahora, se encuentran arrumbadas en algún puerto del Asia.

La tecnología es bienvenida, siempre y cuando sea convertida en parte generadora de nuestro desarrollo y bienestar; y siempre que no contradiga a los intereses nacionales.

* Ingeniero Químico – Docente emérito, UMSA.

La convención de Viena y el acullico

En defensa de la coca orgánica

Carlos Crespo Flores*

En torno a las implicaciones de la re-adhesión de Bolivia a la Convención de Viena y a los vacíos en el debate nacional sobre la producción y consumo de la hoja de coca.

Bolivia está de fiesta: el acullico ha ganado. Lo dicen los gobernantes y sus escuderos, luego de que la ONU informara que Bolivia “reaccederá a la Convención Única de la ONU sobre Estupefacientes (Convención de Viena de 1961) con una excepción que permitirá el masticado de coca”¹. La multitudinaria concentración en el viaducto de Cochabamba, mayoritariamente cocalera, festejó con Evo y Álvaro esta “victoria”. Para Evo “llegó el triunfo para que el mundo reconozca que la hoja de coca... es parte de nuestra vida y cultura”.

Pero en su discurso, el presidente Morales, “interpretando” la resolución, fue más allá y dijo: “Hermanos y hermanas, quiero que sepan, que la hoja de coca ya no está vista por la legislación internacional como cocaína, la hoja de coca nunca más será como estupefaciente... No sólo hemos legalizado el masticado, sino también el cultivo de coca en Bolivia. Este es el triunfo de esta hoja de coca en todo el mundo”². En la misma línea, Roberto Coraire (CSUTCB) señaló que “hablar de la defensa del acullico y de la hoja de coca es defender nuestra dignidad, nuestra soberanía”. Por su parte Juanita Ansietta, dirigente de las “Bartolinas” agradeció a los países que apoyaron y “comprendieron que la coca no es cocaína”³.

La referencia al masticado y no a la hoja

Tuvo que ser el representante de la ONU en Bolivia quien corrija al Presidente, señalando que “...lo que se logró es despenalizar el masticado de la hoja de coca en el territorio del Estado Plurinacional de Bolivia, dentro de sus fronteras, [mismo] que, estuvo vigente en la práctica siempre; aunque estaba vetado dentro de la legislación internacional.” De esta manera la puesta en escena presidencial quedó como una más de las “verdades” que el líder construye para legitimarse frente a la masa.

Pero, no es sólo de lo dicho que se alimenta el poder, sino también de lo no dicho: de aquellos aspectos fundamentales del mundo real que afectan tanto la vida de acullicadores, como la vida de los y las bolivianas, en general, así como a la naturaleza; pero que la razón de Es-



tado cocalera calla. A continuación desarrollaré estos tres aspectos.

¿Victoria?

Para destacar la magnitud de lo alcanzado en Viena, en la alocución a sus seguidores el día 14 de enero, el presidente Morales afirmaba que “por primera vez, después de la fundación del Estado colonial en 1825, el pueblo boliviano, mediante el Estado Plurinacional, gana en todo el mundo para hacer modificar convenios internacionales”⁴. En el mismo sentido, Pablo Solón, intelectual orgánico del “proceso de cambio” decía que: “Acorde con el artículo 49 de la Convención de Estupefacientes de 1961, después de 25 años de su entrada en vigor, ningún país puede permitir el masticado de la hoja de coca... con excepción ahora del Estado Plurinacional de Bolivia.” En ambos casos se hace referencia al convenio de 1961, pero no al de 1988 (año en que también se aprobó la ley 1008).

La Convención de Viena, de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas, en 1988, reconocía ya el consumo tradicional: “cada una de las Partes adoptará medidas adecuadas para evitar el cultivo ilícito de las plantas que contengan estupefacientes o sustancias sicotrópicas, tales como [...] los arbustos de coca [...] Las medidas que se adopten deberán respetar los derechos humanos fundamentales y tendrán debidamente en cuenta los usos tradicionales lícitos,

donde al respecto exista la evidencia histórica, así como la protección del medio ambiente”. (Artículo 14.2)⁵.

La resolución de enero de este año sólo ha ratificado la de 1988, al reconocer “los usos tradicionales lícitos”. Por tanto, lo obtenido en Viena es parte de una historia más compleja y menos heroica. En todo caso, la novedad de la reciente resolución es que se realiza en el contexto de una extensión de cultivos que alcanza las 28.000 Ha, según reportes oficiales; mientras que, en 1988, la Ley 1008 limitaba la autorización a 12.000 Ha.

¿Qué pasa si el consumo interno es menor?

Uno de los argumentos de los liderazgos cocaleros para justificar el incremento de la superficie cultivada ha sido el crecimiento poblacional. Pero, ¿será así? En estos días, el gobierno ha anunciado que, a mediados del presente año, se dará a conocer los resultados del estudio de la demanda tradicional de la coca en Bolivia, financiado por la Unión Europea. Este documento será la base para la elaboración de la futura ley de régimen de la hoja milenaria. Desconocemos los resultados del estudio, pero existen evidencias que podrían indicar, más bien, una reducción del consumo.

Con o sin resolución de Viena, el acullico se ha seguido practicando, sin pedir permiso a nadie; sin temor de ser castigado. Pero, hay otros factores que están

influyendo en esta reducción. Entre ellos, la rápida urbanización del país, que tiende a reducir el número de acullicadores. Actualmente, asistimos a un abandono masivo del campo por la ciudad; un giro de tuerca más a la descampesinización iniciada por la revolución de 1952. Los habitantes de regiones enteras del norte de Potosí, Arque, Tapacarí, Bolívar, Independencia, Mizque –solo para mencionar algunas– están yéndose a vivir a centros urbanos o, por lo menos, a lugares distintos a su hábitat original, donde se “pijchea” menos, ya sea por el alto costo o porque la práctica está racialmente estigmatizada. De hecho, los nuevos migrantes jóvenes provenientes de estos territorios tienden a dejar de acullicar en la ciudad. Y si lo hacen, es en menor intensidad y, por tanto, en menor cantidad que en sus lugares de origen, donde esta práctica está, como se sabe, fuertemente vinculada a la vida laboral, cotidiana y ritual.

Si hay menos pijcheadores, se requiere una menor superficie cultivada; algunos afirman que menor a la señalada por la ley 1008. Pero no es sólo la cantidad de coca, es también la calidad la que está detrás del debate del acullico.

La coca de consumo interno es fumigada

Si afirmara que la coca acullicada por los presentes en la concentración del 14 de enero, incluidos los jefes gubernamentales, era chapareña y, por tanto, contaminada con productos agroquímicos, ¿lo creerían? Todo apunta a que fue así.

¿Cuál es la diferencia entre la coca que acullicaban nuestros abuelos y abuelas y la que consumimos hoy? Pues que era una coca saludable porque no era fumigada. Este es un hecho sobre el que ni en el gobierno ni en las organizaciones sociales cocaleras hay interés de hablar. Estamos asistiendo a un problema de contaminación humana masiva por masticar hoja de coca para cuya producción se ha utilizado productos agroquímicos sintéticos (abonos, pesticidas, fungicidas, herbicidas) que afectan a la salud humana y a la naturaleza, tanto en el corto como en el largo plazo. Desconocemos el alcance y magnitud del problema dada la casi nula información al respecto.

Esta realidad es aplicable tanto a la coca chapareña como a la yungueña, considerada, esta última, como la mejor para el acullico. En la ciudad de Cochabamba, por ejemplo, todos los puestos de venta son de coca fumigada. Existen evidencias que más del 90% de la coca consumida

1 Página 7 - 10/1/13

2 http://www.erbol.com.bo/noticia/seguridad/14012013/evo_la_coca_ya_no_sera_vista_como_estupefaciente_onu_dice_lo_contrario

3 <http://www.paginasiete.bo/Generales/Imprimir.aspx?id=312430>

4 <http://www3.abi.bo/#>

5 http://www.unodc.org/pdf/convention_1988_es.pdf; 24 pp.

en el país es fumigada. Al respecto, se desconocen acciones del gobierno defensor de la llamada “hoja sagrada”.

Sólo un ejemplo de lo afirmado: el gramoxone es actualmente utilizado, masivamente, para deshierbar los cocales. Originalmente conocida como Paraquat y usado en EEUU, esta sustancia fue prohibida en Europa, en 2007, por la OMS, debido a su peligrosidad para los seres humanos. El gramoxone es nocivo a sólo contacto con la piel. Es absolutamente tóxico por ingestión, siendo causa mayor de envenenamientos mortales. Es muy tóxico por inhalación. Irrita las vías respiratorias y la piel. Existe el riesgo de lesiones oculares graves. La exposición al gramoxone/paraquat por ingestión, inhalación, o por vía cutánea puede provocar, a largo plazo, insuficiencias renales, hepáticas y cardíacas, así como cicatrices en los pulmones y estrechez esofágica. No existe antídoto para el herbicida.

Para decirlo en lenguaje de economistas, la producción cocalera internaliza los beneficios económicos de vender una coca no saludable, pero no asume los costos que supone protegerse, mitigar y curar los efectos provocados por el uso indiscriminado de estos productos; tampoco asume los costos de la contaminación de suelos y aguas en estos ecosistemas. Más aún, desconocemos los alcances de los impactos en la salud humana y en la naturaleza provocados por el uso indiscriminado de estos agroquímicos. Por tanto, aplicando principios precautorios, esta producción debiera suspenderse mientras no se cuente con información suficiente.

El Chapare es una de las bioregiones más contaminadas y contaminantes por los agroquímicos vinculados con la coca (y otros productos agrícolas); y es la región más protegida por las políticas de gobierno. El Parque Nacional Carrasco es un ejemplo trágico de ello. A lo largo de todo el gobierno de Evo Morales no se ha tomado medidas para detener la expansión cocalera en la zona chapareña del área protegida, mucho menos erradicar un cato de coca. Pero Vandíola, a pesar de ser reconocida como zona tradicional en la Ley 1008 (Art. 9) y de ser una de las pocas bioregiones en las que aun se produce coca orgánica, lugar por excelencia de cocales antiguos (las “mama cocas”), ha sufrido la represión violenta sistemática –misma que ha causado una muerte, en el año 2006– y la erradicación forzosa de estos cocales.

La demanda de una coca saludable, producida orgánicamente, según principios agroecológicos, debe ser parte de una discusión pública entre productores y consumidores. ¿Qué hará el gobierno? ¿Intervendrá en el asunto para regular el uso de agroquímicos? ¿Será capaz, por ejemplo, de establecer qué cato de coca no ha sido producido orgánicamente? De ser el caso, ¿el producto será comercializado o será sometido a la erradicación? Coca para el acullico sí, pero orgánica.

* Investigador CESU-UMSS.

Nueva política para la coca y el narcotráfico

Henry Oporto*

La despenalización del acullico no tiene ningún efecto práctico pero sí simbólico. Lo importante es avanzar hacia un cambio de enfoque en la política antidrogas.

Es indudable el éxito diplomático del gobierno: Bolivia • regresa a la Convención de Viena, levantándose la prohibición del acullico en el territorio nacional. El significado de este hecho es que, ahora, dicha Convención se ajusta a la realidad del acullico, una práctica que, no obstante su prohibición internacional, en Bolivia nunca se vio penalizada o restringida: los bolivianos siguieron “pijchando” como siempre, ignorando que desafiaban una obligación contraída por el Estado boliviano. He ahí otra muestra de la inutilidad de las legislaciones prohibicionistas, y su vano intento por acabar con tradiciones arraigadas en las comunidades nacionales.

La tolerancia que ahora parece expresar una mayoría de países hacia el masticado de la hoja de coca en Bolivia, puede ser entendida como otra señal más del nuevo clima que surge en el escenario internacional con respecto a la cuestión de las drogas. Por cierto, un clima propicio al debate sobre el futuro de la política antinarcóticos, a la luz del comprobado fracaso de la guerra contra las drogas, y por tanto de la necesidad de encontrar alternativas más eficaces, basadas en la regulación del mercado, la educación, la prevención y la salud, tal cual lo vienen pidiendo destacados líderes políticos del mundo.

En Bolivia la guerra contra las drogas ha dado paso a la interdicción del narcotráfico y la erradicación de cocales. Pero su pretendido rigor y dureza sólo es comparable con sus pobres resultados. Los cultivos de coca se mantienen cerca de las 30.000 hectáreas, casi tantas como las que había hace 25 años, cuando entró en vigor la Ley 1008 y se fijaron las 12.000 hectáreas de producción legal. Año tras año, aumentan los operativos policiales, se destruyen pozas y fábricas, proliferan las incautaciones de droga y precursores, y no obstante, la producción y comercialización de cocaína sigue creciendo. El narcotráfico no cesa de crecer, lo mismo que la delincuencia y la violencia asociadas. Mientras tanto, el poder de la coca ido expandiéndose en todos los órdenes.

Pero el fracaso del prohibicionismo envuelve al mismo gobierno del MAS. Con la DEA y sin ella, Evo Morales ha tenido que adaptarse a las directrices de la execrada Ley 1008. Su estrategia de “racionalización” y “control social”, no es sino una versión suavizada, blanda, de la política de erradicación y sustitución de cultivos, establecida por Paz Estenssoro, y continuada por todos sus sucesores. Entretanto, la ansiada industrialización de la coca no ha pasado de ser un buen deseo. Tampoco ha podido demostrarse un crecimiento real del mercado legal de la coca, que justifique una mayor producción.

En cambio, es incontenible la penetración del narcotráfico en las estructuras estatales, la corrupción de la Policía y de altos funcionarios políticos y autoridades judicia-



les, la permanente transgresión de la ley, la erosión de las instituciones, el debilitamiento de la autoridad del Estado, la pérdida de control del territorio nacional, el creciente poder de presión de los sindicatos cocaleros. El gobierno actual es también víctima de estos males.

La erradicación de la coca y el combate al narcotráfico destacan menos por sus logros que por sus consecuencias indeseadas e inesperadas. Bolivia ha pagado un alto costo de inestabilidad económica, social y política. ¿No es este el momento para discutir el cambio de una política ineficaz y contraproducente? En lugar de utilizar la despenalización del acullico como coartada para resistir la presión externa, ¿no es mejor asumir la responsabilidad de plantear, abiertamente y con transparencia, la búsqueda de una nueva y efectiva política internacional contra las drogas?

Hay signos de que la comunidad internacional está hoy más dispuesta a acometer un debate sobre la política antidrogas. Algunos pasos promisorios vienen dándose, como la propia decisión de la OEA de explorar posibles escenarios para otras alternativas. También la opinión pública norteamericana y varios estados de la Unión, se mueven hacia un nuevo enfoque basado en la regulación del mercado de las drogas. He aquí una oportunidad para que Bolivia pueda insertarse en esta renovada corriente y que ello le permita, en acuerdo con otros gobiernos y organismos, reenfocar su propia estrategia frente al tema.

Está en nuestro interés que el debate sobre las drogas prospere. Este contexto debería ser propicio para buscar un consenso político sobre la manera de encarar la economía de la coca-cocaína y frenar el consumo de drogas en el país, sustituyendo el prohibicionismo estéril por una política realista que considere alternativas en la regulación, los estudios científicos sobre posibles usos alternativos e industriales de la coca, y desde luego en la prevención y la educación, así como en un nuevo modelo de cooperación internacional. Esta es una agenda de futuro. Crucial para la paz social y el porvenir democrático del país.

* Sociólogo.

Transparencia presupuestaria: Bolivia no mejoró en los últimos años

Juan Luis Espada*

Bolivia obtuvo en 2012 una calificación de 12 puntos sobre 100 en transparencia presupuestaria, de acuerdo a la Iniciativa Internacional de Presupuesto Abierto (IPA), impulsada por el International Budget Partnership (IBP).



Bolivia obtuvo un puntaje de transparencia presupuestaria de 12 sobre 100 el año 2012, de acuerdo a la Iniciativa Internacional de Presupuesto Abierto (IPA), impulsada por el International Budget Partnership (IBP). En la región, Bolivia es el país con la calificación más reducida y en los últimos tres informes esta situación no ha variado. Muy cercanos a nosotros están Ecuador y Venezuela, con puntajes de 31 y 37 puntos, respectivamente.

En un escenario fiscal marcado, entre otros, por: i) siete años de superávits fiscales; ii) gobernaciones y municipios que registran importantes cantidades de dinero en sus cuentas fiscales –\$us 813 millones y \$us 1.300 millones respectivamente¹; iii) un aporte fiscal del sector de hidrocarburos, que ascendió a más de los \$us 4.000 millones² en 2012; iv) un incremento del aporte fiscal del sector minero en 1.152%; v) una inversión pública que ha superado los \$us 2.000 millones, y que espera superar, en 2013, los \$us 3.500 millones.

Estos son elementos que ratifican la necesidad de consolidar políticas públicas orientadas a fortalecer la transparencia en las finanzas públicas, dado que el presupuesto público es una de las herramientas que expresa prioridades de mediano plazo y da cuenta de la orientación de las políticas públicas que buscan promover el desarrollo equitativo e inclusivo, y por ende, generar mejores condiciones de vida para la gente.

La transparencia presupuestaria en los últimos años

La iniciativa Internacional de Presupuesto Abierto (IPA), impulsada por el International Budget Partnership, es la

única medición independiente, comparativa y regular de la transparencia presupuestaria y la rendición de cuentas que mide la disponibilidad pública de ocho documentos presupuestarios considerados clave, así como la fortaleza de las instituciones de vigilancia y la participación del público en el proceso presupuestario.

El informe IPA 2012 da cuenta de que Bolivia no es el único país que registra un desempeño pobre. Según este informe, 77 de los 100 países evaluados –en los que habita la mitad de la población mundial– no cumplen con los estándares básicos de transparencia. Las pautas internacionales en que se basa esta encuesta, consideran las mejores prácticas para la transparencia presupuestaria de la OCDE, el código de transparencia fiscal del Fondo Monetario Internacional (FMI) y la declaración de Lima de la Organización Internacional de las Entidades Fiscalizadoras Superiores (INTOSAI).

a) No se publica el proyecto de ley financiera y no hay presupuesto ciudadano

Los estándares y las prácticas internacionales identifican ocho documentos clave que todos los gobiernos deberían publicar en diferentes momentos del ciclo presupuestario. La iniciativa de presupuesto abierto mide si los gobiernos publican estos documentos de manera oportuna y evalúa el nivel de detalle de la información de cada uno.

Bolivia es el único país, de los ocho países que participan en la medición IPA, que no publica y/o pone a disposición del público

el proyecto de presupuesto en el momento en que el Órgano Ejecutivo presenta este documento al Legislativo para su correspondiente tratamiento. Este documento es considerado central para la transparencia en las finanzas públicas. Es así que en el marco de la metodología del IPA, la disponibilidad del proyecto de presupuesto y su contenido explican el 60% del índice de transparencia, razón por la cual Bolivia presenta una baja calificación.

A nivel mundial, 79 de los 100 países analizados publican el proyecto de presupuesto. La encuesta de presupuesto abierto 2012 del IBP da cuenta que Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela publican el proyecto de presupuesto.

La simple acción de poner a disposición del público el proyecto de presupuesto originaría una mejor puntuación de Bolivia en el índice. Bolivia podría alcanzar 31 puntos si llegará a publicar la propuesta de presupuesto, colocándose en la misma situación que Ecuador, y aproximándose a la situación de Venezuela. Pero, lo verdaderamente importante es que con el cumplimiento de esa acción, se aseguraría que la sociedad civil participe de forma informada en el diseño e implementación de políticas (salud, educación, seguridad alimentaria, etc). Además, la sociedad estaría en condiciones de conocer, debatir, y manejar los supuestos macroeconómicos que determinan la política de ingresos y gastos del Estado. Es un asunto de alta relevancia en países que, como el nuestro, han sustentado su crecimiento en la explotación de hidrocarburos, en los últimos años.

Otro documento que aún no es priorizado en la región, es el denominado Presupuesto Ciudadano. Según el IPA 2012, sólo Brasil y Chile elaboran y publican el presupuesto ciudadano, mientras que el resto de Estados no produce este documento. Este es una presentación no técnica del presupuesto, cuyo propósito es dar a conocer, en un lenguaje sencillo y claro, las prioridades fiscales para una gestión, logrando así que segmentos de población que no están familiarizados con la ley financiera, puedan conocerla, manejarla y debatirla en diferente espacios.

Cuadro No. 1
Disponibilidad de documentos presupuestarios, según número de países, 2012

Informe de auditoría	7	1	0
Informe de fin de año	8	0	0
Revisión de mitad de año	2	1	5
Informes entregados durante el año	7	0	1
Presupuesto ciudadano	2	0	6
Presupuesto aprobado	8	0	0
Propuesta de presupuesto del ejecutivo	7	1	0
Presupuesto preliminar	3	5	0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del informe de Presupuesto Abierto 2012.

Nota: Para la elaboración de este cuadro se ha considerado 8 países, estos son: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela y Bolivia.

1 Cifras a octubre de 2012.

2 Informe de gestión 2012.

El cuadro No. 1 muestra la disponibilidad de los documentos presupuestarios clave en ocho países de la subregión. Llama la atención que, en el caso del informe de auditoría, sólo Ecuador produzca el documento, aunque sólo para uso interno. El documento de revisión de mitad de año, sólo está disponible al público en dos países (Chile y Perú), y no se produce en 5 países (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia y Venezuela). Este documento debe proveer, entre otros aspectos, la revisión de los supuestos económicos que subyacen al presupuesto original y proponer ajustes. Además, proporciona detalles sobre las políticas adoptadas desde la presentación del presupuesto que han afectado los ingresos y gastos. La OCDE sugiere que este documento contenga una discusión exhaustiva de los activos y pasivos financieros, de los activos no financieros, de la deuda contingente, entre otros. En ese marco, se trata de un informe vital para aquellos países que basan su crecimiento en sectores que están fuertemente influenciados por el contexto externo; pues permite hacer ajustes de medio término y al mismo tiempo informar a la población de estos cambios presupuestarios. Una revisión de medio término a los precios de hidrocarburos y minerales, con los que se determina su aporte fiscal, permitiría modificaciones presupuestarias que posiblemente mejoren la gestión del gasto público en sus distintos niveles.

b) La participación pública en el proceso presupuestario: un tema pendiente

El IPA, en su contenido, no prioriza una lectura integral sobre la participación social en el proceso presupuestario. Sin embargo, la información relevada permite ratificar y sostener algunos principios sobre este tema, como ser: i) la participación debería darse durante las cuatro etapas del ciclo presupuestario; ii) la participación social debe complementarse y respaldarse con las acciones de las legislaturas y de las entidades de control superior; iii) la participación debe darse bajo una base legal; es decir, institucionalizar los espacios de participación; iv) deben implementarse múltiples mecanismos para la participación ciudadana, entre otros.

En este ámbito, es notable que precisamente aquellos países con gobiernos que se autodefinen como progresistas registren una capacidad débil en la participación pública, de acuerdo a los estándares del IPA. Bolivia al igual que Argentina, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela figuran en esta situación.

A modo de conclusión

El IBP llama a las personas, asociaciones civiles, gobiernos, legislaturas, instituciones superiores de auditoría y a los donantes a tomar medidas para solucionar estos problemas y a solicitar mejoras urgentes al acceso público de la información presupuestaria³. Las buenas prácticas internacionales en transparencia presupuestaria, pueden reforzar y/o complementar los avances en la política de transparencia del gobierno. Los lineamientos que plantea esta iniciativa han sido reconocidos y considerados en distintas instancias, por ejemplo: “las agencias donantes”, como la Comisión Europea y el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido, han recurrido en gran medida a las recomendaciones de la IPA para desarrollar nuevas directivas destinadas a brindar apoyo directo al presupuesto y han incluido la transparencia presupuestaria y la vigilancia como criterio adicional mediante el cual se evaluarán a los países que reciben apoyo presupuestario⁴.

* Investigador del CEDLA, entidad responsable de la Encuesta de Presupuesto Abierto en Bolivia.

3 Encuesta de presupuesto abierto 2008

4 Informe encuesta de presupuesto abierto 2012.

Fundación Jubileo

Análisis del Presupuesto General del Estado 2013

Ingresos por impuestos

Los ingresos por impuestos (sin considerar el impuesto Directo a los Hidrocarburos ni las recaudaciones en certificados de crédito fiscal) aumentarán en 16%, en comparación con el presupuesto 2012.

Ingresos por hidrocarburos

El precio del barril de petróleo que se ha considerado para el Presupuesto General 2013 es de US\$ 70 por barril, que es casi el mismo precio considerado en la gestión 2012 de US\$ 70,39. Sin embargo, en los últimos años, el precio considerado en el presupuesto ha sido subestimado. En la gestión 2012 el precio realmente observado en promedio fue mayor a US\$ 90, y en los primeros días de la gestión 2013 también se encuentra por encima de \$us 90.

La renta por hidrocarburos (IDH + Regalías) en el presupuesto 2013 presenta un incremento de 38% con relación al 2012. Siendo que ambos presupuestos han sido elaborados con un precio similar, este incremento significativo de la renta estaría explicado con un similar aumento de producción. Por otro lado, al igual que en las últimas gestiones, las recaudaciones podrían ser mayores a lo programado en el presupuesto. El monto por renta de hidrocarburos para el Estado, en sus diferentes niveles de gobierno, sería mayor al monto presupuestado.

Gastos corrientes

Los gastos corrientes, de igual manera, han tenido un incremento sostenido los últimos años, financiados con los mayores ingresos que el sector público en sus diferentes niveles recibe.

Para el año 2013, el presupuesto muestra que los gastos corrientes del Sector Público (sin considerar empresas ni instituciones financieras) se incrementan en 16%, en relación al presupuesto de la gestión 2012. Por lo general, estos gastos corresponden a obligaciones recurrentes que el Estado asume, como sueldos, bonos y otros; por lo que son inflexibles, es decir que no es posible dejar de pagar; sin embargo, el crecimiento de los ingresos en los últimos años ha estado impulsado mayormente por la renta extractiva de fuentes no renovables, las que pueden disminuir por el agotamiento de reservas o por precios internacionales, por lo cual, incrementar demasiado los gastos corrientes puede traer problemas de insostenibilidad a futuro.

Inversión pública

La inversión pública, que desde la creación del IDH y los mejores precios internacionales de materias primas ha estado aumentando, se incrementa en 17% en relación al presupuesto aprobado el 2012. Para el 2013, del total de la Inversión Pública programada, 31%, corresponde a las empresas públicas del Estado. Este porcentaje refleja el carácter prioritario que el Gobierno le está asignando a la actividad empresarial del Estado. Los municipios realizan el 21,8% de la inversión, las gobernaciones 18,1%, las instituciones descentralizadas 16,7% (básicamente ABC - Carreteras), la Administración Central 9,9% y otros.

Al observar la inversión pública por sectores, al igual que en los anteriores años, el sector prioritario en la asignación de recursos de Transportes (caminos y otros), con 30,2%. Para el 2013 se programó para los sectores de Industria y Turismo 3,6%, y Agropecuario 5,7%, llegando a un total de 9,3% de inversión en estos sectores productivos alternativos a minería e hidrocarburos. Resalta claramente que la apuesta del Estado se encuentra en los sectores extractivos, puesto que la inversión programada para el sector de hidrocarburos representa 19% del total de la inversión pública total y del sector minero un 3,7%; de manera que 22,7% de la inversión pública se destina a los sectores

extractivos de recursos no renovables. Si comparamos todos los sectores productivos, se puede advertir que los recursos asignados hacia sectores extractivos son más que el doble comparado con los recursos asignados hacia una reconversión productiva y generación de empleo.

Resultado Fiscal Superávit - Déficit

Si bien desde el 2006 y en años posteriores el Presupuesto preveía déficit y en la ejecución se terminaba en superávit, actualmente este superávit ejecutado del Sector Público tiene una tendencia a convertirse nuevamente en déficit, esto significa que los gastos están creciendo más que los ingresos. Para el 2013, el Presupuesto presenta un déficit del Total del Sector Público de Bs 9.050 millones de bolivianos. En el caso del TGN, que son los recursos administrados por el Nivel Central, el presupuesto presenta un déficit programado de 9.363 millones de bolivianos, incluso mayor al del total del Sector Público. A diferencia de lo que sucede con el resultado fiscal del Total Sector Público, el TGN –ya desde el año 2009– ha estado registrando nuevamente déficit en su ejecución, es decir que la situación del nivel central es complicada. El Nivel Central habría comprometido muy rápidamente sus mayores recursos, incrementando sus gastos.

Esto explica, en cierto modo, algunos intentos o medidas tomadas por el Nivel Central para generar mayores recursos o reducir su déficit, como ser la discusión de la subvención a los hidrocarburos, el Impuesto a la Venta de Moneda Extranjera, la determinación que solamente el 70% del valor de la compra de gasolina y diesel puede ser utilizado como crédito fiscal (establecido en un artículo de la ley del Presupuesto 2013), otros artículos de la ley financiera que determinan que los recursos adicionales a los aprobados en el presupuesto deben ser destinados a contraparte de proyectos con el Nivel Central, la utilización de recursos del IDH de los gobiernos subnacionales para seguridad ciudadana –incluso a través del Ministerio de Gobierno–, y el incremento de deuda a través de los denominados Bonos Soberanos. La situación deficitaria del Nivel Central contrasta con los saldos acumulados en cuentas bancarias del Sector Público que siguen creciendo. Los montos sin ejecutar habrían alcanzado a más de 24 mil millones de bolivianos, siendo los municipios los que más recursos tienen acumulados.

Bonos soberanos

Al igual que en la Ley Financiera de la gestión 2012, el Presupuesto 2013 contempla, nuevamente, la contratación de deuda pública a través de títulos valor en mercados de capital externos por un monto de 500 millones de dólares. Siendo que los bonos emitidos en la gestión 2012 se hicieron efectivos a finales de esa gestión, para el 2013 se tendría un monto de recursos que en suma llegan a 1.000 millones de dólares de crédito externo a través de la emisión de estos bonos. Estas grandes cantidades hacen que la deuda que tiene el Estado crezca rápidamente, además de los otros créditos que el Estado contrata.

En ambos años, la ley del Presupuesto señala que estos recursos serán para apoyo presupuestario, es decir que no se tiene claro el fin específico de los mismos o serían para diferentes gastos que el Gobierno defina o para cerrar brechas (déficit). Esta es una situación bastante delicada puesto que serían grandes cantidades de recursos provenientes de crédito externo que no estarían registrados en el presupuesto de gastos como dinero proveniente de préstamo. Es imprescindible que el Gobierno demuestre en qué se están utilizando estos recursos.

Lecciones de las elecciones: prospectiva para el 2014

Arturo D. Villanueva Imaña*

La gente quiere cambio y mantiene su adhesión al proceso, pero está descontenta con la gestión gubernamental y la pretensión hegemónica excluyente y avasalladora que se percibe. La población beniana optó por equilibrar el predominio del oficialismo en su región.

Los indicios previos que preanunciaban la victoria del MAS en el Beni, incluida una encuesta que le daba un 20% de

• ventaja, quedaron mal parados a la luz de los resultados finales obtenidos. Aunque ya se han realizado algunos ejercicios al respecto y balances sobre lo sucedido, veamos algunas aristas y perspectivas no exploradas, tomando en cuenta principalmente el aprendizaje de algunas lecciones de cara a los comicios nacionales del 2014.

Balance sintético

Un análisis muy resumido de lo sucedido en las elecciones departamentales del Beni nos dice que ha prevalecido el voto castigo de la mayoría de la población, que expresa el descontento respecto de la gestión gubernamental y contra los hechos de corrupción develados; rechazo al abusivo uso de los recursos y la cosa pública en favor de la candidatura oficial; desprecio al chantaje político y la oferta prebendal; repudio a lo que se entiende como persecución y judicialización de la política y resistencia a la pretensión hegemónica y avasalladora del oficialismo; que se unen a los factores negativos de una candidata sin contenido ni propuesta, una estrategia electoral equivocada y la negociación de alianzas repudiables que van en contra del ideario y los postulados del proceso de cambio.

Factores confluente olvidados

Tomando en cuenta los elementos antedichos y en la perspectiva de contribuir a una comprensión más amplia de lo sucedido en las elecciones para la gobernación del Beni, efectuemos un recuento sobre los aspectos más sobresalientes que caracterizaron el comportamiento y la estrategia del MAS en dicho proceso.

En principio, se puede mencionar el practicismo y la apuesta al “todo vale” para ganar las elecciones, acudiendo inclusive al chantaje público y la oferta prebendal que hizo el propio presidente Morales al expresar que si el MAS ganaba con más del 70% en el departamento del Beni, “les daría lo que pidieran” y se beneficiarían con obras y el apoyo del gobierno central. Unido a ello, también se pudo apreciar la pérdida y traición a elementales principios de consecuencia y congruencia política, que no sólo llevaron a despreciar a las organizaciones sociales y a los sectores populares del Beni (creyéndolos como ya ganados para la causa eleccionaria), sino de propiciar acuerdos con sectores claramente identificados con la derecha, con lo cual, además de ir en contra de los postulados ideológicos que defienden, pusieron en evidencia su total incongruencia con las críticas, descalificaciones y rechazo que cotidianamente el oficialismo expresa contra esa misma derecha y los supuestos enemigos del proceso. No debe olvidarse que al mismo tiempo que el vicepresidente Álvaro García Linera (refiriéndose al Beni), sostiene y resalta que se trata de una región dominada y controlada por sectores oligárquicos de derecha que han impuesto una mentalidad patriarcal de sometimiento; también se han impulsado y propiciado alian-



zas electorales con esos mismos sectores conservadores y de derecha, en el afán de ganar unas elecciones.

Junto a ello (y quizás lo más importante), es que al margen de una estrategia electoral equivocada para enfrentar a la oposición derechista en una plaza tradicionalmente difícil para los sectores populares y de izquierda, se ha hecho evidente la ausencia de una propuesta para el Beni, que fue sustituida por la adopción de una “imagen” (la candidata), que fue absolutamente carente de ningún contenido propositivo o al menos de algún plan que atrajese y catalizase las aspiraciones del Beni, apostando equivocadamente, como colofón, al solo arrastre presidencial y la fuerza del aparato gubernamental. Al respecto y sin la pretensión de reducir su importancia, la ausencia de una propuesta clara no sólo fue un vacío atribuible al MAS, sino al conjunto de las candidaturas en disputa que, en el caso de la candidatura indígena fue más demoleadora, porque no bastó con acudir a la solidaridad social por el caso Chaparina y el conflicto del TIPNIS para convencer a la población de que se trataba de una opción para el Beni.

Conclusiones equivocadas

De todo el conjunto de hechos producidos en las elecciones para gobernador del Beni, se han sacado algunas conclusiones equivocadas.

Primero, se insiste y resalta la unidad (de la derecha) como una opción efectiva y viable contra el MAS y el oficialismo, cuando lo que ha ocurrido en el Beni es una expresión del descontento (que no es lo mismo que adhesión a otras opciones), y se olvida olímpicamente que se ha producido un cambio irreversible en el país, cuya orientación y perspectivas son apoyadas por la mayoría del pueblo y los sectores populares. Es decir, que no existe cabida para procesos regresivos o restauradores del neoliberalismo.

Segundo, que no hay que engañarse con el argumento (esgrimido principal aunque no exclusivamente por el vicepresidente Álvaro García) de que se trata de un departamento tradicionalmente tomado y dominado por una clase privilegiada de terratenientes y ganaderos que se oponen al cambio, e imponen una mentalidad conservadora y colonial que debe superarse paulatinamente en un proceso que podría durar mucho tiempo, como si se tratase de una isla desmarcada de lo que sucede en el país; puesto que con ello se elude un mínimo de capacidad autocrítica y la necesidad imperiosa de reconocer los graves errores cometidos para encauzar adecuadamente lo que viene a futuro (por ejemplo, para las elecciones de 2014).

Proyecciones a futuro

Finalmente, para redondear el sucinto análisis efectuado, puede concluirse que la gente quiere cambio y mantiene su adhesión al proceso, pero está descontenta con la gestión gubernamental y la pretensión hegemónica excluyente y avasalladora que se percibe. Por eso se explica que la población beniana haya optado por equilibrar (o desequilibrar según se vea), el predominio del oficialismo en su región, aun a costa y arriesgando las supuestas ventajas de alinearse con “el caballo del corregidor”.

De ahí que, las preguntas que quedan a futuro como resultado de las (e)elecciones del Beni son:

- Si será suficiente plantear y proponer únicamente candidatos para las elecciones nacionales;
- Si resultará indispensable y determinante plantear propuestas de fondo, junto a la oferta de candidatos;
- Cuál será el contenido y enfoque de las propuestas que el pueblo respaldará en las urnas.

* Sociólogo, boliviano. Cochabamba.

La sala de redacción, taller del periodista

Juan Carlos Salazar*

Víctor Toro Cárdenas, presidente de la Fundación para el Periodismo, nos recuerda el intenso debate que agitó al gremio periodístico en coincidencia con el surgimiento de las primeras escuelas de periodismo a nivel universitario. ¿El periodismo es una ciencia o es un oficio?

Yo, como muchos colegas, soy de los que piensa que el periodismo es un oficio y que, como tal, se aprende en un taller. Y el taller del periodista no es otro que la sala de redacción. Yo pertenezco a una generación de periodistas que se formó en esa escuela, en la escuela de la cobertura diaria.

En esa época, estamos hablando de los años 50 y 60 del siglo pasado, cuando la carrera de Comunicación Social de la Universidad Católica ni siquiera existía en proyecto, lo más cercano a la “formación académica” a la que podía aspirar un joven boliviano –si podemos llamarla de ese modo–, era el “curso de periodismo por correspondencia” que se ofrecía desde algún país latinoamericano.

Hasta entonces, las escuelas eran las salas de redacción de los periódicos y de algunos medios en particular, como la Agencia de Noticias Fides (ANF) o el diario “Presencia”, donde maestros como el padre José Gramunt o Huáscar Cajas impartían su cátedra con un lápiz rojo en la mano y un amplio bagaje de normas estilísticas que habían ido acumulando en la memoria a fuerza de corregir originales.

Bolivia no era la excepción. Ocurría lo mismo en otros países, como nos cuenta el maestro Gabriel García Márquez en su texto clásico *El mejor oficio del mundo*, en el que evoca sus clases prácticas en las redacciones de “El Universal” y “El Herald”, donde se graduó como “reportero raso”, y sobre todo en las tertulias de los cafetines y las cantinas de Cartagena y Barranquilla.

No es difícil suponer que los “manuales de estilo” surgieron precisamente de la práctica diaria de esos editores curtidos en la experiencia, en sus “cátedras ambuladoras y apasionadas”, como las llama García Márquez, ante la necesidad de unificar criterios mediante reglas precisas, a fin de dar coherencia a los relatos periodísticos.

Es la explicación también para la proliferación de los manuales y libros de estilo, tanto que llevó a Ernest Hemingway, maestro de varias generaciones de periodistas, a dar un consejo hoy todavía vigente: “Las fórmulas periodísticas –dijo– han sido probadas, aprobadas y santificadas. Todas en conjunto se reducen a ciento diez reglas, de las cuales sólo dos son válidas: regla número uno: usar

frase cortas; regla número dos: emplear un estilo directo, sin rodeos”.

Alguna vez le preguntaron al amigo Paulovich si el periodista nace o se hace. “¡Se deshace!”, respondió sin asomo de duda, tal vez pensando en que no existe nada más letal para cualquier pretensión literaria que las normas básicas del lenguaje periodístico: claro, preciso, conciso y directo.

Es cierto que la vocación es fundamental, llevar la “tinta en la sangre”, pero también, como dije al principio, creo que el periodismo es un oficio y, como todo oficio, requiere de técnicas y herramientas para ejercerlo con la maestría y solvencia de cualquier artesano.

Muchos sostienen que el periodismo es un arte y algunos, como el veterano corresponsal de guerra español Manuel Leguineche, afirman incluso que “periodismo y literatura son orillas del mismo río”. En todo caso, yo creo firmemente que el periodista “se hace” y que no tiene otra “musa” que la realidad, a la que interpreta y recrea a la hora de contar historias en cualquiera de los géneros.

Y esto explica la utilidad de una publicación como *Sala de Redacción*, que alude, precisamente, al “taller” donde se forman los verdaderos periodistas. No es, como advierte Víctor Toro, un manual al estilo clásico, sino una “guía práctica”, como precisa el subtítulo de la obra.

“Sus autores –nos dice Víctor Toro– no intentan dar lecciones de periodismo, sino orientar a periodistas y estudiantes de periodismo sobre cómo narrar de mejor manera la historia de cada día”, desde diversos puntos de vista, no solamente desde “la necesidad de escribir bien”, sino de hacerlo a partir de la práctica de principios fundamentales, como los derechos humanos, la ética y la democracia.

Así, Isabel Mercado, verdadera arquitecta de la obra que presentamos, nos recuerda la importancia de no olvidar principios elementales del lenguaje, la materia prima del periodismo, que nos suele jugar muy malas pasadas a todos los periodistas, novatos y veteranos. Se dice que los médicos entierran sus errores, que los abogados los encarcelan y que los periodistas los publicamos. Pues bien, conviene seguir los consejos de Isabel, al menos hasta que la Real Academia de la Lengua tome en serio la propuesta de García Márquez de simplificar las reglas gramaticales.

Isabel también nos recuerda –yo diría que más bien nos enseña– cómo escribir sin aburrir al lector sobre economía y negocios, cómo contar las historias que afectan a la vida cotidiana y a los bolsillos de los ciudadanos, pero

sobre todo nos enseña, en el marco de su especialidad, cómo evitar el sensacionalismo, el estereotipo y la discriminación. En resumen, cómo escribir respetando los derechos humanos y la dignidad de las personas.

Renán Estenssoro, director ejecutivo de la Fundación, nos tiende una mano para evitar la vergüenza de la franca ignorancia o las imprecisiones a la hora de abordar temas jurídicos. Uno de los principios del periodismo es: “Si dudas o no sabes, no lo escribas”, pero a partir de ahora podemos decir, al menos en los temas jurídicos: “Si dudas o no lo sabes, consulta a Renán”. Todo ello, además, teniendo en cuenta que el periodista debe ser claro pero al mismo tiempo preciso, un equilibrio que suele ser difícil a la hora de escribir sobre temas especializados.

Alberto Bailey nos dice que la ética es la brújula que orienta el accionar del periodista y pasa revista a los principios de autorregulación que sostienen la calidad y credibilidad del trabajo periodístico, en tanto que Carlos Mesa, en su doble condición de periodista e historiador, nos describe diez momentos clave de la historia de Bolivia, un pequeño gran resumen de lo que debería conocer todo periodista que quiera escribir sobre la realidad boliviana.

Yo me inicié como periodista en 1964. Un amigo jesuita me dijo que el padre Gramunt necesitaba un redactor para el informativo del mediodía. Cuando llegué a Fides, Gramunt me preguntó: ¿Sabes escribir? “Depende”, le dije para ganar tiempo. A continuación me dictó algunos datos sobre un hecho cualquiera y me pidió que redactara con ellos una noticia. Así lo hice en una vieja máquina de escribir Olivetti. Cuando terminé, leyó detenidamente mi texto, hizo varias correcciones con su lápiz rojo y me dio algunas indicaciones sobre la estructura de una noticia. Fue mi primera lección de periodismo. Años después, cuando entré a la carrera de Comunicación Social de la Universidad Católica, a cuya primera promoción pertenezco, me enteré que la explicación del padre Gramunt correspondía a la “pirámide invertida”.

Recordé esta primera experiencia al leer “Sala de Redacción” y me dije a mí mismo: cómo me hubiese gustado tener un texto como éste cuando me inicié hace 48 años en la vieja redacción de ANF del Colegio San Calixto.

* Texto leído en la presentación del manual *Sala de redacción. Guía práctica de periodismo y derechos humanos*, editado por la Fundación para el Periodismo.



La filosofía tamayana y su significación actual

La lucha contra la modernidad bajo el manto del autoctonismo

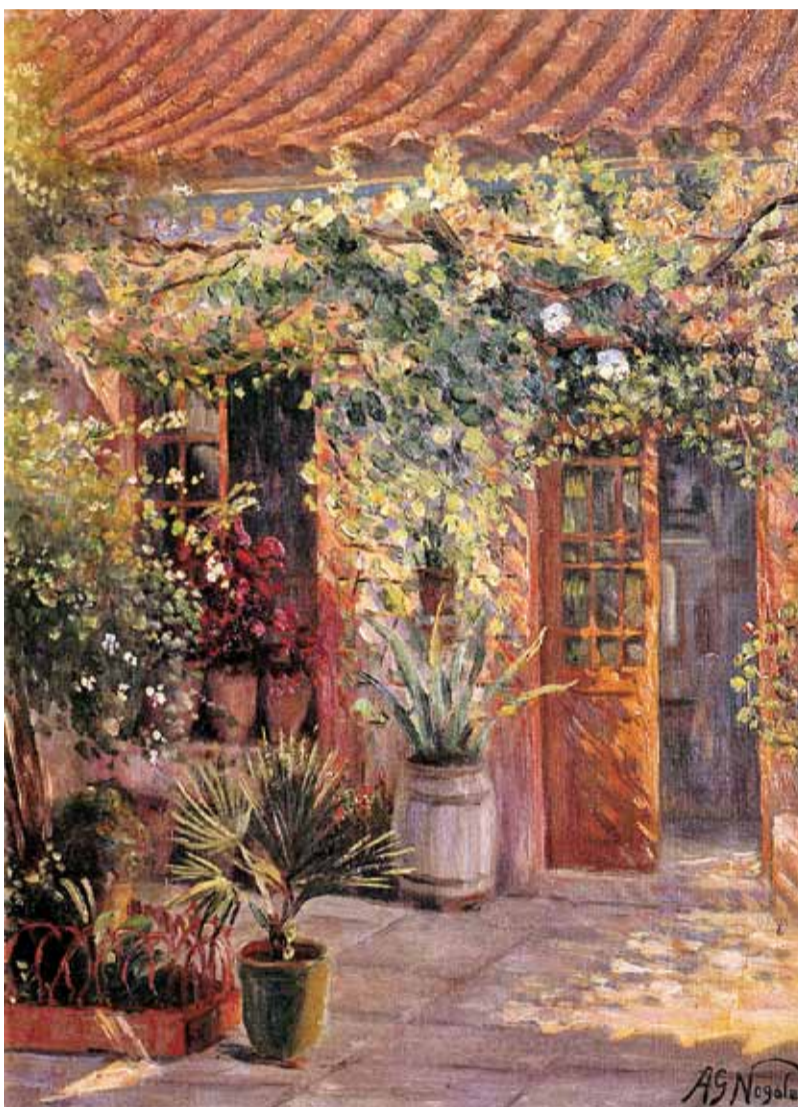
H.C.F. Mansilla*

El victimismo propalado por Tamayo, el desdén de la tradición occidental y el culto de los orígenes conducen a sobrevalorar lo autóctono por el mero hecho de ser lo propio e impiden así una visión sobria, racional y plural de nuestras posibilidades.

Las ideas filosóficas de Franz Tamayo han girado en torno al sentido de la historia boliviana, a la reivindicación de la raza indígena y al rechazo del liberalismo. Como se sabe, la obra ensayística más importante de Tamayo, *La creación de la pedagogía nacional*, apareció en 1910 como respuesta y crítica a una de las reformas más conocidas del régimen liberal: la fundación de la Escuela de Maestros y Preceptores de Bolivia, instaurada por Georges Rouma, en 1909. Con ella se dio comienzo a la extendida y controvertida cultura de las escuelas normales en el país. Estas instituciones fueron diseñadas para transmitir los impulsos de superación incesante, el espíritu de la civilidad moderna y el humanismo clásico a las nuevas generaciones de alumnos; pero también para difundir conocimientos científicos y valores éticos, para mejorar la sensibilidad estética de la nación y finalmente para acerca el país a los niveles educativos de las naciones europeas. No todo salió como se lo imaginaron los reformadores educativos a principios del siglo XX, y para entender el curioso desenlace la crítica tamayana es de suma relevancia.

En variaciones siempre nuevas y elocuentes, Tamayo sostuvo que la reforma educativa generaba una patología de evasión con respecto a la realidad boliviana de su época y que no reflejaba las genuinas necesidades de las etnias aborígenes. La idea central de la reforma sería *ficticia* porque se referiría sólo a la superficie de los fenómenos sociales; constituiría una especie de retórica hueca que no tocaría el núcleo de la identidad nacional. Además, como es lo habitual en este tipo de críticas, Tamayo intentó mostrar que el “ímpetu *idealista*” de la reforma no estaba a la altura de las *realidades* del momento: era como el intento de imponer los libros –las meras ideas– por encima de la vida cotidiana; intento que según los realistas de todas las épocas siempre resulta equivocado e improductivo.

Como lo ha señalado Blithz Lozada Pereira,¹ el *esencialismo* representa el mayor problema de la filosofía de Tamayo. Esta última contiene fuertes rasgos teluristas; algo que fue bastante habitual entre los pensadores y los políticos bolivianos de la primera mitad del siglo XX, como lo atestiguan los casos de Roberto Prudencio y Fernando Diez de Medina. Esta visión esencialista de la tierra, el lenguaje y la raza trata de mostrar los rasgos permanentes e indelebles, impermeables al devenir histórico, que caracterizarían a la población originaria boliviana. La perseverancia histórica de la raza india está expresada, de acuerdo a Tamayo, en la unión perenne



de su alma a la naturaleza de las montañas inexpugnables levantadas alrededor del Altiplano. La lengua indígena se habría refugiado en un “castillo de piedra”, impenetrable y enigmático. El indio, piensa Tamayo, sólo hablaría a sí mismo y a sus congéneres étnicos. El alma indígena, grande y asombrosa, resultaría al mismo tiempo extraña y solitaria, reconcentrada en sí misma, amurallada por la geografía, siempre fiel a su propia tradición, terca y firme; poseedora de una notable inteligencia y de una comprensión recta, directa y sana de los fenómenos externos. El núcleo de esta mentalidad sería una “mística de la tierra”, complementada por las virtudes ancestrales de sobriedad, paciencia y trabajo. El yo interior aparecería como hermético, misterioso y distante, pero también como valiente, previsor y dominador de las fuerzas naturales.

Como dice Blithz Lozada, el gran Tamayo exhibía un carácter paternalista: celebraba la frugalidad y el lacerismo de los indígenas, la radiante energía física y las magníficas condiciones morales de los mismos, pero no les confería aptitudes filosóficas o políticas. Nunca propuso una reforma agraria o algún programa revolucionario concreto en favor de los intereses indígenas. Cantó las glorias del Imperio incaico y pasó por alto los privile-

gios y abusos de las élites y de los poderosos de ese imperio. Supuso que la conformación de jerarquías privilegiadas era algo “natural”, así como la conquista, el sometimiento y la explotación de otros pueblos aborígenes.

Un siglo después nos encontramos con aymaras –la etnia predilecta de Tamayo– convertidos en exitosos colonizadores, comerciantes y políticos; es decir, en ciudadanos modernizados, que velan celosamente por sus intereses individuales y que no se preocupan por valores ancestrales, por esencias teluristas e identidades históricas, o que lo hacen exclusivamente como propaganda política para atraer a los incautos y manipular a las masas ignorantes. Las esencias de la raza, inmutables en el tiempo e impermeables a los avatares del desarrollo cultural, resultan ser meras construcciones intelectuales, inmensamente populares, es cierto, pero insostenibles a la vista de la experiencia empírica. Algo similar ocurrió con muchos pueblos, como los coreanos, que en cierto momento dejaron de lado sus ocupaciones ancestrales, milenarias, vinculadas a una agricultura tradicional, y emprendieron, con éxito incuestionable, el camino de la modernización y del desempeño individualista.

La importancia actual de la concepción tamayana tiene que ver con los siguientes problemas. Por medio de una prosa brillante e incisiva, Franz Tamayo dio forma a los prejuicios colectivos más arraigados en torno a entidades metafísicas como *nuestra alma colectiva* y el *carácter nacional boliviano*. Pero, al mismo tiempo, Tamayo percibió varios dilemas no resueltos: había que despertar la energía dormida de la raza indígena, había que crear un sistema educativo que no sea una mera imitación de paradigmas foráneos y había que reencauzar a las élites del país. La caracterización que él realizó de los descendientes de los conquistadores españoles es claramente exagerada y por ello de validez sólo retórica. También a ellos Tamayo les atribuyó cualidades esencialistas e inmunes al paso del tiempo: habrían conformado una manada de soldados desenfrenados, ignorantes, feroces y crueles en grado extremo, incapaces de superar una mentalidad de ventajas a corto plazo y una religiosidad fanática y dogmática, que rechaza todo espíritu innovador.

Como asevera Blithz Lozada, hay que evitar dos posiciones extremas: una que ve sólo elementos negativos en toda la colonia española y en la república posterior –sobre todo en el tratamiento de los indígenas– y otra, la “leyenda rosa”, que tiende a embellecer todo lo relativo al ámbito prehispánico, al mundo indio y a la esfera de los comportamientos y los valores aborígenes. No hay duda de que Tamayo hizo una importante contribución a la “leyenda rosa”, no sólo mediante el poder sugestivo de su prosa, sino al expresar algunos prejuicios,

¹ Blithz Lozada Pereira. *La educación del indio en el pensamiento filosófico de Franz Tamayo*. Instituto de Estudios Bolivianos / Universidad Mayor de San Andrés. La Paz, 2010.

extremadamente populares, que ya eran fuertes en su tiempo y que hasta hoy no han perdido nada de su vigor. El mito principal se manifiesta en la creencia de que la historia se reduce a una lucha maniqueísta entre los *buenos*, los indios explotados por un régimen de dominio inicuo y cruel, y los *malos*, los descendientes parasitarios de los españoles, taimados e hipócritas, incapaces de generar un verdadero progreso para la nación. Tamayo compuso una *ideología* clásica (es decir: una justificación intelectual) al haber utilizado su talento para solidificar esta visión simplista de la historia, que ha tenido y tiene una gran aceptación en los más variados estratos sociales y estamentos culturales del país.

Tamayo no estuvo exento de una visión racista de la sociedad y la historia. Afirmó que los indígenas tendrían una moralidad más valiosa que la del mestizo y el blanco. La ética laboral, las normativas familiares y conyugales, la heroicidad de cada día, la honestidad en las interacciones con terceros, la frugalidad en la vida diaria y la ausencia de la mala fe conformarían un conjunto de virtudes que harían a los indígenas superiores a las otras etnias del país. En 1910, Tamayo afirmó que el estudio de la historia le despertó un notable sentimiento de identidad americana y que, en consecuencia, veía su deber político, moral y literario en la celebración de la superioridad sustantiva del indígena y en la condena de sus verdugos españoles. Tamayo vinculó esta superioridad –o esa incomparabilidad– a la pureza de las etnias aborígenes, es decir al hecho de que no se hubiesen mezclado con otras razas y que hubieran preservado sus valores ancestrales, sus normativas milenarias y sus saberes tradicionales. No hay duda de que Tamayo detestaba los fenómenos de mestizaje y aculturación, los procesos de intercambio y adopción de ideas, bienes y costumbres que configuran una buena parte de la historia universal, y una de las más fructíferas. El permanecer cerrado y aislado en el propio modelo civilizatorio conduce habitualmente al estancamiento y a la decadencia. Como muchos seguidores de teorías similares, Tamayo rechazaba, en el fondo, las ideas del racionalismo y la Ilustración, los derechos humanos, la democracia contemporánea, la institucionalización de los procesos políticos y el Estado de derecho. El orden social moderno, urbano y abierto al mundo no era de su agrado.

Tamayo elogia las virtudes de la persistencia con respecto a la propia identidad; celebra la resistencia de los indígenas frente al medio natural y a los avatares históricos; y alaba el aislamiento cultural y político de los mismos. La teoría vitalista de Tamayo se parece a aquellas doctrinas que en la primera mitad del siglo XX se consagraron a divulgar la lucha perenne de los pueblos contra enemigos eternos, a enaltecer las identidades nacionales inmutables, a cantar el amor al colectivismo y a desdeñar todo esfuerzo racional y democrático. No es necesario mencionar los resultados de esas doctrinas en la praxis social y política, que culminaron en diversas variantes del totalitarismo, como el nacionalsocialismo alemán.

La mentalidad boliviana en la actualidad conserva, por lo menos parcialmente, un sustrato autoritario que la hace proclive a corrientes racistas, irracionalistas y antidemocráticas. Las ideas, como se sabe, pueden ser utilizadas y manipuladas para legitimar metas políticas de muy prosaico contenido. El victimismo propalado por Tamayo, el desdén de la tradición occidental y el culto de los orígenes conducen a sobrevalorar lo autóctono por el mero hecho de ser lo propio e impiden así una visión sobria, racional y plural de nuestras posibilidades. La crítica a Tamayo permanece, por consiguiente, tan actual como en el primer día. No hay duda de que Franz Tamayo fue un gran poeta y un notable pensador, pero esto no es un obstáculo para que sus concepciones político-filosóficas sean cuestionadas.

* Doctor en filosofía y escritor boliviano.

UE-CELAC: una Cumbre nada fácil

Carlos Malamud*

La primera Cumbre euro latinoamericana ha estado plagada de problemas. Muchos de ellos son de gran calado y pueden complicar el futuro de la relación birregional.

Pese a las grandes amabilidades desplegadas por los anfitriones chilenos y a los balances positivos apuntados por unos y otros tras el final de la reunión, no se puede negar que la primera Cumbre euro latinoamericana con el formato UE (Unión Europea) CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) ha estado plagada de problemas. Y que muchos de ellos son de gran calado y pueden complicar el futuro de la relación birregional. El presidente chileno Sebastián Piñera saludó calurosamente a su colega español Mariano Rajoy: “Bienvenido al hemisferio sur, bienvenido al verano. Bienvenido a un mundo mejor”. Bajo el sol de justicia que caía en Santiago, sus palabras pronunciadas en el marco de un acto bilateral no lograron disimular los conflictos vinculados con la Cumbre, no sólo entre latinoamericanos y europeos, sino también de los latinoamericanos entre sí.

De forma casi simultánea al acto anterior, el boliviano Evo Morales señaló que no habría una verdadera integración latinoamericana mientras su país no viese reconocida su aspiración de tener una salida al mar. Pero Morales dio un paso más cuando en una comparación bastante asimétrica dijo que “Inglaterra debe devolver Malvinas a Argentina y Chile debe devolver el mar a Bolivia”, junto con otra afirmación polémica: “Respetar los derechos de la madre tierra es más importante que respetar los derechos humanos”.

Por su parte, Cristina Fernández echó por tierra cualquier perspectiva de alcanzar un rápido acuerdo entre la UE y Mercosur que cierre unas negociaciones que duran ya muchos años y que cada vez resultan más difíciles de concluir exitosamente. Para la Presidente argentina: “Hay países emergentes con un desarrollo industrial emergente frente al consolidado desarrollo de la UE y se necesita que sean previstas estas asimetrías, para que no se perjudique a nuestra industria y, sobre todo, a nuestros pueblos”. Y agregó que las negociaciones no pueden ser hechas con las mismas premisas existentes en 2004, y más tras la entrada de Venezuela en Mercosur. De ahí la conveniencia de crear una comisión interna del grupo suramericano que debería expedirse no antes de fines de 2013, teniendo en cuenta las elecciones en Paraguay.

La neta postura proteccionista de Fernández resulta claramente contradictoria con la del presidente del Consejo Europeo Herman van Rompuy, que sigue esperando un pronto acuerdo entre la UE y Mercosur, quizá creyendo en demasía el entusiasmo de Angela Merkel por destrabar la negociación. El proteccionismo argentino desentona cada vez más con los intereses brasileños. En la Cumbre UE Brasil celebrada poco antes de la Cumbre en Santiago, se puso de manifiesto el mutuo interés por sacar el mayor partido posible a la relación estratégica existente entre las partes. Si bien antes, durante y después de la Cumbre CELAC UE se sacaron a relucir los valores compartidos y los intereses comunes, está claro que para la UE cada vez cuentan



más las alianzas estratégicas establecidas con Brasil y México, y de forma accesoría la relación con la pujante Alianza del Pacífico, frente a otras opciones más problemáticas.

Otro punto de fricción entre la UE y Venezuela, y también entre Venezuela y algunos países latinoamericanos, giró en torno al respeto y las garantías jurídicas a las inversiones extranjeras. El gobierno de Caracas se oponía a incluir en la declaración final una alusión expresa al respeto a las inversiones en América Latina. Finalmente el texto aprobado deja claro que las dos regiones reconocen la importancia de marcos reguladores “estables y transparentes” que proporcionen “certidumbre legal para los operadores económicos” en el contexto de impulsar inversiones de calidad social y medioambiental, así como un firme respaldo a las inversiones y el comercio internacional como fuente de desarrollo sostenible.

Son fáciles de imaginar los apoyos que tenía Venezuela en la negociación. De ahí la creciente importancia que tiene la presidencia pro tempore de la CELAC que ejercerá Cuba durante 2013. Raúl Castro asumirá su cargo el lunes 28 de enero durante la Cumbre de la CELAC desarrollada en Santiago. Si bien en este período no habrá ninguna Cumbre euro latinoamericana es difícil prever que su acción facilite la relación birregional. Más allá de los celos europeos por su presencia al frente de la CELAC, la duda gira en torno a si la diplomacia cubana trabajará para impulsar la relación entre la UE y América Latina o remarará en la dirección contraria.

* Historiador argentino, analista Infolatam.

La cultura del libro como un bien público

Paulo Slachevsky*

La memoria personal y social encuentra su máxima expresión en los libros. La invención del libro impreso ha permitido mantener viva en el tiempo –como ninguna otra invención– la memoria e historia de las culturas.



En sociedades en las que se ha sacralizado el dominio de la propiedad privada y del mercado, no es de extrañar el surgimiento de movimientos que buscan recuperar y repensar el rol del libro y la lectura en nuestras sociedades, destacando el valor cultural de la edición por sobre su carácter comercial, poniendo el acento en el compromiso con la cultura del libro como un bien público. Las tensiones entre comercio y cultura que se revelan en los desafíos de la edición independiente tienen uno de sus principales focos en el rol que asumen los editores independientes en el espacio público, y en particular en su compromiso con lo público. Algunas de las mismas palabras que aparecen una y otra vez en este debate: “público”, “publicar”, “diversidad”, “memoria” y “democracia” dan luces de lo que está en juego.

1. “Pertenciente o relativo a todo el pueblo” (Real Academia Española, 2002)

En función de las principales acepciones de la palabra “público”, correspondería esperar que desde el Estado se defiendan lo público, y desde los editores, “empresas comerciales”, lo privado. Los versos del poema satírico de Juan Agustín Goytisolo “Érase una vez el mundo al revés”, describen bastante bien la inversión de roles que ha marcado el comportamiento de actores de la sociedad civil –en este caso de los editores– y del Estado, en varios momentos de la historia. La defensa editorial de la libertad de expresión ante las censuras, de la liber-

tad de pensamiento ante los dogmas, de la libertad de creación ante las religiones, son momentos repetitivos donde el mundo del libro –autores, editores y libros– defienden derechos ciudadanos, derechos públicos frente a los Estados. Hoy las luchas de los editores independientes se suman a esa larga historia de resistencia ante el dominio de lo privado, o de lo único que impone en repetitivas ocasiones el Estado. Y esta vez se hace subvirtiendo el rol comercial que se le asigna al quehacer editorial, poniendo énfasis en el sello cultural de este quehacer, la prevalencia del rol social del libro y la lectura por sobre su carácter comercial.

Parte importante de los objetivos que se otorgan a sí mismas las redes y organizaciones de editores independientes, tiene que ver justamente con salvaguardar un frágil ecosistema –el del libro–, que no puede quedar subsumido en las lógicas comerciales. Concentración, privatización, mercantilización, son fenómenos que no se llevan bien con el desarrollo cultural, con la diversidad cultural. En nuestro país –Chile–, la misma voz crítica de los editores independientes –que se suma a la de muchos otros actores sociales–, ante el excesivo dominio del concepto de propiedad en las legislaciones de derechos de autor, y la continua extensión de los derechos de propiedad intelectual –que en menos de doce años pasó de 30 a 70 años después de la muerte del autor– tiene que ver con la búsqueda de hacer valer los derechos de la sociedad toda, de lo público. Es fundamental recuperar el equilibrio básico que vio nacer este tipo de legislaciones, no sólo por una defensa de lo público en tanto acceso a lo ya creado, en tanto derecho al saber, a la información, sino también para mantener viva y libre la posibilidad para las nuevas generaciones de seguir creando.

Hoy, cuando a puertas cerradas se discute un nuevo acuerdo internacional de libre comercio, como es el TPP (Acuerdo Transpacífico), no es posible que sea por filtraciones de documentos confidenciales –la propuesta de los Estados Unidos– que nos enteremos que se negocia una extensión de la protección de las obras cuya titularidad no sea de personas naturales. Es decir se postula extender la protección a 95 años –desde la fecha de publicación de una obra–, y a 120 años desde la fecha de su creación cuando esta no fuera publicada en los años próximos a su creación. Ya el hecho de que se deba esperar 70 años después de la muerte del autor para que una obra pase a dominio público, hace casi imposible contactarse con algún heredero, si el autor no ha sido famoso, o si no hay alguna fundación asociada al autor y/o la obra. Postular protección por 120 años, es un mal chiste. ¿Dónde encontrar hoy el legítimo heredero de una obra escrita en 1892, año en que fallece Walt Whitman? Con el nombre de la ley Mickey Mouse bautizaron la última extensión de plazos de la ley de propiedad intelectual en Estados Unidos, pues sirve esencialmente para empresas como Walt Disney y compañía y, por extensión, a la monopólica industria del software y a la inescrupulosa industria de la farmacéutica. Es una aberración que los estados sigan preocupados por dar aún más derechos y protección a esos feudos de la modernidad –que concentran más riqueza y poder que muchas naciones– por sobre los desafíos de enfrentar el hambre, la salud y educación de calidad para todos, la desigualdad, la destrucción del medio ambiente y de la diversidad cultural.

Algo de esto señala el director de la Biblioteca de Harvard, Robert Darnton en su *Apología del libro*,

“nuestra república se construyó sobre la fe en un principio central de la república de las letras: la difusión del saber... Los padres fundadores reconocían el derecho de los autores a una justa retribución por su trabajo intelectual, pero afirmaban la preeminencia del interés general sobre el interés privado. ...Si aplicáramos la sociología del saber al presente –tal como Bourdieu hizo–, constataríamos que vivimos en un mundo concebido por un Mickey Mouse sin Alma” (Darnton, 2011)

2. “Persona que publica una obra por medio de una imprenta u otro procedimiento” (Real Academia Española, 2002)

Entre las definiciones de editor, siempre está al centro la palabra “publicar”, “hacer notorio o patente... algo que se quiere hacer llegar a noticias de todos”, “difundir”, “revelar” (Real Academia Española, 2002). El origen mismo de esta profesión está en lo público y no es de extrañar entonces, que cuando en la constante tensión entre cultura y comercio empieza a dominar lo comercial, desde los mismos actores del mundo editorial se reacciona buscando recuperar el carácter cultural. El movimiento de los editores independientes que surge en los años 90, ante la concentración que empieza a dominar el mundo editorial y las industrias culturales en general, es expresión de ese compromiso con lo público. Este movimiento nace en un momento en que las derivaciones de otra palabra vinculada a lo público, “publicidad”, la que en su definición misma conlleva el carácter comercial, empieza a marcar el mundo del libro.

Como señala Fernando Escalante Gonzalbo en *A la sombra de los libros. Lectura, mercado y vida pública*: “El bien público que se defiende cuando se trata de proteger la cultura del libro es una determinada estructura de la vida pública” (Escalante, 2007). Una cultura donde publicar no es sinónimo –ni es asunto dependiente– de publicidad y de marketing. Por el contrario, publicar libros es la búsqueda de un lugar que haga reflexionar, que potencie una lectura activa, que despierte la curiosidad, la pregunta, la duda. Una estructura de la vida pública –una cultura– donde las elecciones no se definan por el dinero invertido en las campañas. Una cultura donde el mundo del libro no se asimile al *star system* de Hollywood. Publicar es “hacer notoria” las voces críticas, hacer “patente” las poéticas subversivas, es “difundir” lo que muchos prefieren callar, o lo que muchos no quieren escuchar, es “revelar” (quitar el velo, sacar a la luz) a través de las ciencias humanas, la literatura o la fotografía, lo que los medios financiados por la publicidad omiten. Esto constituye parte importante de los catálogos de las editoriales independientes, y es un aporte indiscutible a favor de una estructura de la vida pública más participativa y democrática, “con sentido y razón”.

3. “Variedad, desemejanza, diferencia / abundancia, cantidad de varias cosas distintas” (Real Academia Española, 2002)

La definición de “diversidad” da un buen indicio de lo que representa el mundo del libro. Como una industria de prototipos la caracterizan algunos. Cada obra es diferente, ninguna novela o ensayo puede remplazar

a otro. En las librerías, si bien los *best seller* son importantes, es la multiplicidad de títulos, que se venden en muy pocos ejemplares, los que conforman la mayor parte de la venta. Hay más de una similitud entre los libros y los seres humanos, cada uno con su historia, cada uno con sus pasiones, cada uno con sus penas y alegrías. Felizmente, los humanos no se clonan, lo que sí es posible con los libros, lo que permite que muchos podamos compartir una misma obra.

La asfixia que ha impuesto el dominio del sello comercial en la cadena del libro y en el mundo de la cultura, ha puesto en peligro la existencia de esa diversidad. La agudización de las tensiones entre cultura y comercio en el marco del sistema neoliberal, ha dado lugar a un amplio movimiento de los diversos sectores de la cultura en defensa de la diversidad cultural, consagrando la “Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales” de UNESCO, como un instrumento único a nivel internacional, que establece derechos y deberes de los Estados en relación a sus expresiones culturales. En el mundo del libro, ese desafío lo expresa la edición independiente en su defensa de la bibliodiversidad, de la cual la Asociación de Editores de Chile es un claro ejemplo. Como señala Jeremy Rifkin en *La era del acceso*,

“si no se refrenan, las fuerzas comerciales devorarán la esfera cultural, transformándola en fragmentos mercantilizados de entretenimiento comercial, ...diversión de pago y relaciones compradas. Perder el acceso a la rica diversidad cultural de miles de años de experiencias de vida sería tan devastador para nuestra supervivencia y desarrollo futuro como la pérdida de lo que queda de nuestra diversidad biológica. Restaurar el equilibrio ecológico entre cultura y comercio, es uno de los retos centrales de esta nueva era. Las generaciones futuras tendrán que afrontarlo con la misma pasión y convicción que puso la generación actual en su empeño por equilibrar la economía de la naturaleza y la economía humana.” (Rifkin, 2000).

4. “Facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado” (Real Academia Española, 2002)

La memoria personal y social encuentra su máxima expresión en los libros. La invención del libro impreso ha permitido mantener viva en el tiempo –como ninguna otra invención– la memoria e historia de las culturas. La lucha por reponer a la cultura del libro en un lugar central de nuestras sociedades; por mantener vivos los catálogos editoriales y asequibles las colecciones de las bibliotecas, de manera complementaria a las nuevas tecnologías, es uno de los principales desafíos que enfrenta hoy la edición independiente. La tecno-utopía que domina estos tiempos nos lleva muchas veces a reemplazar en vez de conjugar, y ello, a la larga, significa destruir. Marx decía que la historia siempre se repite, primero como tragedia, después como comedia. Cuántas veces hemos destruido maravillas de la naturaleza y de la humanidad en nombre del progreso antes de darnos cuenta de lo valioso, enriquecedor y necesario que es construir lo nuevo sin aniquilar lo pasado. La escritura, el libro y la lectura viven en tal sentido hoy un momento crucial. Varias de las principales fortunas del mundo están vinculadas a las nuevas tecnologías y sus productos destacan en la publicidad/noticias de los medios. En la educación, en el tiempo libre y en el trabajo, vivimos tiempos de cambios radicales y ello se refleja en nuestras prácticas de lecto-escritura. Sin duda hay nuevas maravillas, pero ni a nivel del desarrollo cerebral, ni a nivel personal ni social, la riqueza de las nuevas prácticas reemplaza los aportes de las maneras clásicas de escribir y/o leer. Uno no hace uso de las mismas redes neuronales al escribir en un teclado, que al escribir a mano; tampoco al leer en una pantalla, que al leer en un impreso. Es básico potenciar ambas maneras en pa-

ralelo, no una en desmedro de la otra. Robert Darnton recuerda cómo después de la segunda guerra mundial y hasta los años 80 se destruyeron grandes colecciones de periódicos para remplazarlas por micro film, antes de darse cuenta que estos últimos son mucho menos duraderos que una obra impresa. Algunos directores de grandes bibliotecas le dieron caza a los libros y periódicos. ¿Qué queda de la enorme producción de cine mudo de principios del siglo XX? ¿Cuánto durarán en el tiempo los disquetes, discos duros, computadores donde se guardan los nuevos libros, los mail, las fotos? La ilusión de una memoria infinita, fácilmente se desvanece en el tiempo. Por lo demás, el prestar, regalar, heredar a los hijos o revender los libros, son prácticas que probablemente desaparecerán con el libro digital, resquebrajando el carácter socializador de una cultura.

5. “Predominio del pueblo en el gobierno político de un Estado” (Real Academia Española, 2002)

La precaria definición de “democracia” de la Real Academia Española, pone el pueblo al centro, como es el caso con la definición de “público”. Si bien la democracia es el único sistema de gobierno que encuentra fácil legitimidad hoy en día, y la palabra está en boca de todos, cada vez más su sentido etimológico se hace menos verdadero. Bourdieu con bastante verdad decía “espacio público ... tengo horror de esa expresión” (Bourdieu, 2012). En ese espacio público veía el dominio indiscriminado de los medios de comunicación masivos, y en particular de la televisión. En sus clases en torno al Estado, señalaba, “que uno no termina nunca de liberarse de la evidencia de lo social, y entre los instrumentos de producción de la evidencia, de sentimiento de lo evidente, el Estado es seguramente el más potente.” (Bourdieu, 2012) Su intento “de practicar la duda radical”, “desbanalizar, desnaturalizar”, relevar la “cuestión de las condiciones de ciudadanía”, los sentidos latentes de “opinión pública”, es posible gracias a una práctica lectora activa –como condición necesaria pero por supuesto no suficiente–. La cultura del libro posibilita mantener vivo el sueño de avanzar en ese camino, de una democracia activa, participativa, con ciudadanos que practiquen la duda radical. Podríamos pensar que no estamos tan lejos de la soñada república de las letras, cuando el analfabetismo es, de más en más, minoritario. Pero la realidad es otra, está acrecentándose la brecha entre lectores activos y lectores pasivos,



tal como crece la desigualdad económica, la diferencia entre sujetos y consumidores y el dominio de un tratamiento de la cultura como simple mercancía.

Apostar por democratizar la cultura del libro, como lo hace la propuesta “Una política de Estado para el libro y la lectura” de la Asociación de Editores, es un esfuerzo más, de carácter político cultural, por generar las condiciones para un espacio público de diálogo, debate y construcción colectiva.

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, P. (2012). *Sur l'État. Cours au Collège de France 1989-1992* (1ª ed.). Paris: Raisons d'agir-Seuil.
- Darnton, R. (2011). *Apologie du livre. Demain, aujourd'hui, hier* (1ª ed.). Paris: Gallimard.
- Escalante Gonzalbo, F. (2007). *A la sombra de los libros. Lectura, mercado y vida pública* (1ª ed.). México: El Colegio de México.
- Real Academia Española (2002). *Diccionario de la lengua española* (22ª ed.). Madrid: Espasa.
- Rifkin, J. (2000). *La era del acceso. La revolución de la nueva economía* (1ª ed.). Buenos Aires: Paidós.

* Director de Lom Ediciones, presidente de la Asociación de Editores de Chile.

Suscríbese a:

NUEVA CRÓNICA

—Y·BUEN·GOBIERNO—

La Paz: 12 números Bs. 85
24 números Bs. 160

Resto del país: 12 números Bs. 110
24 números Bs. 200

Pedidos a:

Plural editores, Rosendo Gutiérrez 595 esq. Ecuador Tel. 2411018 / plural@plural.bo

XVIII aniversario: el movimiento zapatista se hace visible

Marcelo Quezada Gambarte*

¿Escucharon? Es el sonido de su mundo derrumbándose. Es el nuestro resurgiendo.

¿Cómo surgió “el mandar obedeciendo”? Hace 18 años, un 1 de enero de 1994, surgió en la región de Chiapas-México, una guerrilla diferente. Aquella insurgencia sorprendió al mundo el año en que el gobierno mexicano de Salinas de Gortari anunciaba el “México moderno” con el ya famoso TLC (Tratado de Libre Comercio). Miles de campesinos mal armados irrumpieron en los municipios a las 00:30 del primer día del año. Primero, en San Cristóbal de las Casas. Tomaron por asalto la ciudad, ocuparon la Presidencia Municipal, incendiaron la Procuraduría de Justicia del Estado, ocupando también las ciudades de Ocosingo, Las Margaritas y Altamirano.

El 13 de enero el Comité Clandestino Revolucionario Indígena juzgó al ex gobernador y ex general del ejército mexicano Absalón Castellanos. En un juicio sumario lo condenó a cadena perpetua:

Se condena al Sr. General Absalón Castellanos Domínguez a cadena perpetua, asiendo (sic) trabajos manuales en una comunidad indígena de Chiapas y ganarse de esta forma el pan y medios necesarios para su subsistencia.

Quinto. Como mensajes a pueblos y gobiernos del mundo el Tribunal de Justicia Zapatista del EZLN conmuta la pena de cadena perpetua al señor general de división Absalón Castellanos Domínguez, lo deja libre físicamente y, en su lugar, lo condena a vivir hasta el último de sus días con pena y la vergüenza de haber recibido el perdón y la bondad de aquellos a quienes tanto tiempo humilló, secuestró, despojó, robó y asesinó.

El EZLN y Sub Comandante Marcos no terminaban de sorprender al mundo. La ola de simpatía nacional, continental y mundial que adquirió el Movimiento Indígena obligó al Gobierno Mexicano a ceder y entablar negociaciones de paz.

El 16 de febrero lanzaban un nuevo comunicado: PARA TODOS TODO... NADA PARA NOSOTROS...

Para nosotros los más pequeños de estas tierras, los sin rostros y sin historia, los armados de verdad y fuego, los que venimos de la noche y la montaña, los hombres y mujeres verdaderos, los que con honor peleamos y hablamos con honor, por lo muertos de ayer, hoy y siempre para nosotros nada, para todos todo, desde las montañas sureste mexicano, Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (CCRICG).

Para los observadores más acuciosos, salía a la luz la existencia de una comandancia; por lo tanto la existencia de comandantes de los cuales el sub Marcos no era más que un portavoz. Once días después de la publicación de los comunicados del CCRICG del EZLN, el Subcomandante Marcos reconoció, en una larga entrevista del diario La Jornada, que sus demandas eran nacionales. Éstas incluían la demo-

cratización en el ámbito nacional y la necesidad de reformar los artículos 4to y 27 de la Constitución. En aquella fecha el ejército zapatista emitió otro de sus famosos comunicados, en el que se explicaba su manifiesto comportamiento de “mandar obedeciendo”, máxima de gobierno con la que el EZLN refrendaba sus demandas.

Una larga experiencia de más de 10 años de preparación con activistas urbanos –partidarios de reformas, unos, y de la vía armada, otros–, de catequistas inspirados en la teología de la liberación, de enseñanzas de los notables de las comunidades –como el viejo Antonio, de los mandos como Tacho, Moisés, de las comandantes Hortensia, David, de la mayor Ana María– habían llegado a conformar un nuevo estilo de consulta y toma de decisiones que ellos bautizaron como el “mandar obedeciendo”.

Nuevas formas de hacer y decir la política. Innovaciones para las luchas de fin de siglo: El mandar obedeciendo. Los medios y los fines.

¿Cómo construir nuevas formas de hacer política y hacerla bien? (...) Este es el problema de fondo que abre una nueva era –un nuevo PACHACUTIK, dirían los compañeros ecuatorianos– para la política y su quehaceres. (...) La virtud del EZLN es el haber vuelto a pensar la política partiendo desde la comunidad como un espacio plural, respetuoso.

Por ello, la nueva forma de hacer política implica reconocer la diversidad de condiciones y aspiraciones de distintos pueblos y sectores de la sociedad. (...) a partir de dos ejes: 1) Respeto a la diversidad reconociendo al otro como un legítimo otro, 2) Respeto a la autonomía. Desde esos dos ejes las relaciones que se establecen entre nosotros no pueden ser más que horizontales.

Quien mejor explicó este concepto fue la Comandante Alicia:

“Mandar Obedeciendo”

Cuando se piensa en el poder, en cómo se ha llegado a él y cómo se usa en beneficio propio, se abre la pregunta no solo a qué democracia queremos, sino también entorno a una nueva relación entre ética y política, tratando de que esta última se vuelva a plantear como una actividad noble que busque la organización del bienestar común. Frente al arribismo y la corrupción, frente a la burocracia y la verticalidad, que encierra actualmente el poder y trastoca a la democracia, requiere echar a andar la innovadora propuesta zapatista de mandar obedeciendo, de servir y no servirse, de representar y no suplantar, de construir y no destruir, de proponer y no imponer, de convencer y no vencer. Propuesta zapatista que apunta a organizaciones abiertas, horizontales e incluyentes (...) condicionar toda toma de decisión a través de referéndum y plebiscitos, como mecanismos para llevar a la práctica el mandar obedeciendo (...) volver a fundar la noción misma de la política. Entendemos la política como actividad transformadora, que realizan grandes contingentes de hombre y mujeres, organizaciones abiertas horizontales e incluyentes (...) no se puede ser democrático sin luchar contra los mandarines del poder.



Tenía razón el líder y teórico de la izquierda mexicana Heberto Castillo cuando afirmaba: “El levantamiento armado del 1ro de enero no es una aventura más. Es un llamado a la nación y al mundo entero para que perciba la rebelión de los olvidados de México... No es un movimiento al que se va aplastar en unos cuantos días y terminaba, los olvidados ya lograron algo muy importante, están presentes en México y el mundo”. (Proceso, Enero de 1994, páginas 56-57).

El pasado viernes 21 de diciembre y coincidiendo con el fin del mundo anunciado por los mayas, pero sobre todo con el 15 aniversario de la matanza de Acteal, más de 50.000 encapuchados del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), de forma pacífica, disciplinada y silenciosa, tomaron el centro de varias ciudades del estado mexicano de Chiapas: Ocosingo, San Cristóbal de las Casas, Las Margaritas, Comitán y Altamirano. Los encapuchados estuvieron aguardando algún pronunciamiento durante todo el día. Fue por la noche que la comandancia general del EZLN difundió un breve mensaje firmado por el Subcomandante insurgente Marcos:

¿ESCUCHARON?

Es el sonido de su mundo derrumbándose.

Es el nuestro resurgiendo.

El día fue el día, era noche.

Y noche será el día que será el día.

¡Democracia! ¡Libertad!

¡Justicia!

Desde las montañas del sureste mexicano. Por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN. Subcomandante Insurgente Marcos. México, Diciembre del 2012.

El subcomandante Marcos lanzó este 31 de diciembre tres nuevos comunicados:

* Ex embajador en la República del Paraguay.
Libre pensante y libertario.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional emplazó anoche al Gobierno Federal en un comunicado suscrito por el *subcomandante Marcos*: o ‘reincide en la política contrainsurgente’ o “reconoce y cumple sus compromisos elevando a rango constitucional los derechos y la cultura indígenas” contenidos en los Acuerdos de San Andrés firmados en 1996, por un gobierno del mismo PRI.

En los tres comunicados se ratifica las posiciones y punto de vista que los zapatistas plantearon desde hace 18 años y que sintetiza muy bien la frase ‘A los priistas:.... si ellos no se fueron, nosotros tampoco’.

Pero... 1994 no es equivalente al 2013. A pesar de las similitudes, los años no han pasado en vano. El mundo ha cambiado y la realidad mexicana también. Hace 19 años los ojos del mundo estaban fijos en México; y México era Chiapas. Ese mismo año se llevaban a cabo las elecciones y salían a la luz los comunicados del EZLN. La Segunda Declaración de la Selva La Candoná advertía: “Hoy decimos no nos rendiremos”. Sería seguida por la Tercera Declaración de enero 1995. Luego, el Comité Clandestino Revolucionario lanzaría la Cuarta Declaración con gran éxito: “Cuarenta y tres grupos de 14 estados europeos suscribieron la Primera declaración de la Realidad y anunciaron que participarán en la promoción y organización del primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el neoliberalismo, convocado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional” (2 de enero 1996 - La Jornada) y el primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo”. En dicho encuentro participaron dirigentes indígenas, políticos, intelectuales, artistas y activistas de toda índole. Algunos ejemplos: Doña Raquel Ibarra, Cuatemoc Cárdenas, Carlos Monsiváis, H. Labastida, Heberto Castillo, Homero Campa, C. Gonzales Casanova, J. Boldenberg, Enrique Semo, Rodríguez Araujo, etc. De otras latitudes llegaron: Regis Debray, Ybon Le Bot, el dibujante Volinski, Anne Marie Mergier, Eduardo Galeano, Samuel Blixen, Carlos Facio, Jean James Petras, Steve Viux, Ernesto Cardenal, Carlos Gabetta, M. Vásquez Montalván y un largo etcétera. Organizaciones de derechos humanos, ONG’s, movimientos sindicales de diversas latitudes hicieron llegar su apoyo, visitaron Chiapas y participaron en eventos de todo tipo.

Ahora, como decíamos líneas arriba, la situación ha cambiado; especialmente en términos de la relación que Marcos tenía con el conjunto de la izquierda mexicana y las fuerzas progresistas. Las críticas y los reproches que se produjeron durante las elecciones del año 2006 y, sobre todo, los ataques que efectuó Marcos al PRD, en plena campaña electoral, no se han olvidado. Por el contrario, se le reprocha e incluso se le acusa de haber influido en la izquierda radical y el movimiento indígena para que no votaran por AMLO; facilitando así el triunfo del PAN y de Felipe Calderón.

La pregunta del momento es: ¿“Servirá” a los movimientos originario-campesinos la nueva aparición del EZLN y Marcos? Sin duda; pero, conociendo las veleidades del sub comandante y lo atípico de esta guerrilla, creemos que el nuevo acontecimiento tendrá diversas lecturas. Para los movimientos originario-campesinos de nuestro continente que participa en elecciones, será un referente, pero no un modelo a copiar. En cambio para los movimientos antielectoralistas esta reaparición podrá servir de modelo y/o de argumento.

Fuentes

Quezada, Marcelo y Pérez, Maya (1998). *EZLN. La utopía armada, una visión plural del movimiento zapatista*. La Paz, Plural.

Crónicas intergalácticas-EZLN: Primer encuentro intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo. Chiapas, México, 1996.



Los diálogos frustrados

Antonio Tabucchi

Ediciones El Milagro / A la venta en Librerías Plural

Reunión de dos obras de teatro y una pieza radial de Antonio Tabucchi (Pisa, 1943-2012), conocido por su novela *Sostiene Pereira* y, claro, por sus textos sobre el poeta portugués Fernando Pessoa. De estos ejercicios teatrales, dice Jorge Volpi: “Tabucchi es un maestro de la sugerencia, la ambigüedad y la concisión, y aquí la brevedad de las escenas, la contención de los diálogos y los escenarios claustrofóbicos –un manicomio, una estación de radio, un hospital– apuntan a historias más vastas, a universos que quedan esbozados, para que el espectador, el escucha o el lector los completen y tomen repentina conciencia de su verdadera dimensión. Tabucchi señala el camino con unas cuantas palabras, unos pocos indicios, apunta hacia la tragedia y luego se escabulle, de pronto, inesperadamente, detrás del telón, ese vacío imposible de franquear”.

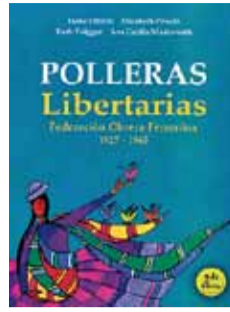


El código secreto de la Biblia III. La predicción final

Michael Drosnin

Planeta/ A la venta en Librerías Plural

Nostradamus aconsejaba, entre cientos de otras estupideces, el consumo de mostaza como un antídoto seguro contra la peste bubónica. Estos detalles, sin embargo, no han impedido que regularmente se lo cite y use como gran pronosticador de futuros. Michael Drosnin, con esta tercera entrega de una saga, viene a ser un Nostradamus posmoderno: cree que la Biblia contiene un código secreto (que se puede decodificar matemáticamente) y que ese código permite predecir el futuro. Este, como tantos, es uno de esos típicos casos de “sobre-interpretación”. El hecho es que, como se ha probado, se puede extraer un “código secreto” de cualquier libro. No sería una mala idea democratizar el procedimiento: “El código secreto de Felipe Delgado” podría ser un primer aporte boliviano a este rentable género. O imagínese: hasta un discurso de cuatro horas de Evo Morales escondería un código secreto.

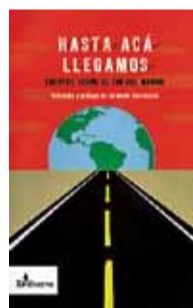


Polleras libertarias. Federación Obrera Femenina, 1927-1965

Ineke Dibbits et al.

Tahipamu-Garza Azul / A la venta en Librerías Plural

Segunda edición de un breve clásico de la historia testimonial en Bolivia, agotado hace mucho (la primera edición fue publicada por Hisbol en 1989). Lo más interesante del libro son sin duda los testimonios de ocho mujeres, que de hecho deberían figurar como las autoras (y no las cuatro investigadoras que asumen la autoría de este libro de menos de 80 páginas). Y quizá una oportunidad desperdiciada por esta segunda edición haya sido la necesaria corrección de los errores (de puntuación, gramaticales) en los textos escritos por las investigadoras para contextualizar los testimonios. En el prólogo, leemos esta declaración sobre la posible utilidad de esta segunda edición: “En esta coyuntura de intensos procesos sociales será importante recuperar la experiencia de aquellos movimientos que puedan proporcionar elementos para una reflexión crítica”.



Hasta acá llegamos. Cuentos sobre el fin del mundo

Sel. y prol. de Fernando Barrientos

El Cuervo / A la venta en Librerías Plural

En este género –a medio camino entre la oportuna antología temática y las rutinas del “networking” profesional–, la editorial El Cuervo ha hecho contribuciones significativas. Barrientos reúne aquí trece breves relatos sobre el fin del mundo. Describe el resultado así: “Ficciones de tonos sediciosos, nihilistas y provocadores, que hablan de la muerte de la civilización, el fin de los límites entre lo humano, lo animal y lo mecánico, el inicio de un nuevo orden, la convivencia de lo monstruoso y lo sagrado, etc. Relatos de finales, pero también de inicios. Una banda de Moebius que conecta el principio del fin con el fin del principio del fin”. Se incluyen relatos de cuatro bolivianos (Colanzi, Paz Soldán, Vera y Antezana), cinco argentinos (Palermo, Neuman, Terranova, Guinot y Candal), dos uruguayos (Acevedo Kanopa, Sanchiz), un chileno (Bisama) y un peruano (Yushimito).

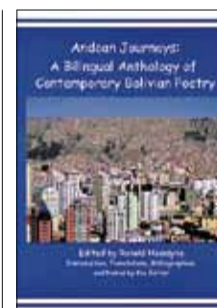


La verdad secuestrada. Medios de comunicación privados y el proceso de cambio en Bolivia

Sacha Llorenti Soliz

Edición del autor / A la venta en Librerías Plural

Este libro de Llorenti busca denunciar una campaña mediática en contra del gobierno. Son dos las estrategias de su denuncia: a) se identifica la propiedad de los medios (quiénes son los dueños); b) se ofrecen ejemplos sobre su tergiversación de “la verdad”. Sobre lo primero, Llorenti amontona datos recogidos de aquí y allá, muchas veces desactualizados (en el caso de ATB y La Razón, p.e.) o simplemente engañosos (se utilizan datos de 2003 sobre el Grupo Garafulic para discutir la propiedad del periódico Página Siete, fundado en 2010). Sobre lo segundo: Llorenti entiende por manipulación informativa cualquier enfoque que no repita la publicidad estatal. Es decir, su definición de “la verdad” es performativa: “la verdad” es lo que el jefe y sus llunkus declaran como tal. De paso, la hipótesis operativa del libro (propiedad privada=tergiversación) nunca es explorada en la otra dirección (propiedad estatal=¿la verdad?).



Andean Journeys: A Bilingual Anthology of Contemporary Bolivian Poetry

Ronald Haladyna (trad. y ed.)

Trafford Publishing

Son pocas, poquísimas las traducciones de poesía boliviana a cualquier idioma. Y de esas pocas, las más numerosas son al inglés, al francés y al italiano. De entre los poetas bolivianos contemporáneos, el que mejor suerte ha corrido es Saenz, del que se consigue en inglés, por ejemplo, inmejorables traducciones (de Forrest Gander y Kent Johnson) de *La Noche* y *Visitante profundo*. Ronald Haladyna ha hecho también lo suyo, en una serie de trabajos que, además de la poesía boliviana, se ha ocupado de la uruguaya, ecuatoriana y paraguaya. En este tomo, precedido de una introducción informativa (sobre Bolivia), se incluye una generosa selección (en edición bilingüe castellano-inglés) de los siguientes poetas: Campero, B. Chávez, Mitre, Nisttahuz, Nogales, Orihuela, Quino, Quiroga, Rosso, Shimose, Tapia, Terán Cabero, Velásquez y Wiethüchter.

La otra orilla

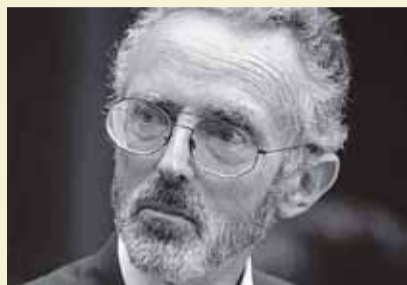
Funciones de la memoria colectiva

Peter Burke (n. 1937)

Otra forma de aproximarse a las funciones de la memoria colectiva es preguntarse por qué algunas culturas parecen más propensas a recordar el pasado que otras. Es un lugar común contrastar el interés chino por su pasado con la tradicional indiferencia india hacia el suyo. En Europa también se aprecian contrastes similares. Pese a su reverencia por la tradición y a la importancia que otorgan a “la herencia nacional”, la memoria colectiva de los ingleses es relativamente corta. Lo mismo se ha dicho de los norteamericanos —especialmente, por un penetrante observador francés, Alexis de Tocqueville.

Los irlandeses y los polacos, de otra parte, tienen memorias colectivas relativamente largasen Irlanda del Norte aún se puede ver en las paredes dibujos de Guillermo III a caballo con la inscripción “Recuerda 1690”. En el sur de Irlanda la gente se siente aún tan agraviada por lo que hicieron los ingleses en su país en la época de Cromwell como si hubiera sido ayer. En palabras del obispo norteamericano Fulton Sheen: “Los británicos nunca lo recuerdan; los irlandeses nunca lo olvidan”. En Polonia, la película *Cenizas* (1965) de Andrej Wajda, una adaptación de una novela clásica de 1904 sobre la Legión Polaca en el ejército de Napoleón, provocó una controversia nacional sobre lo que Wajda presentaba como el fútil heroísmo de la Legión. Por el contrario, en Inglaterra, en la misma época, *La carga de la caballería ligera* (1968) de Tony Richardson se consideraba poco más que una película costumbrista. Los ingleses prefieren olvidar. Adolecen —o quizá disfrutan— de lo que se ha denominado “amnesia estructural”. Como éste es el opuesto complementario del concepto “memoria colectiva”, en adelante lo denominaré “amnesia colectiva”.

¿Por qué hay un contraste tan marcado en la actitud hacia el pasado en las diferentes culturas? Con frecuencia se dice que la historia la escriben los vencedores. También podría decirse que la olvidan los vencedores. Ellos pueden permitirse olvidar, mientras que los derrotados no pueden olvidar lo que ocurrió y están condenados a cavilar sobre ello, a revivirlo y a pensar en lo diferente que habría podido ser. Asimismo este fenómeno podría explicarse en términos de sus raíces culturales. Cuando estas se poseen, uno puede permitirse darlas por supuestas, pero cuando se pierden se



siente la necesidad de buscarlas. Los irlandeses y los polacos han sido desarraigados: sus países, divididos. No es extraño que les obsesione su pasado [...], ofrecen ejemplos particularmente claros del uso del pasado, de la memoria colectiva y del mito para definir la identidad. El fin de recordar 1690 (desde una perspectiva determinada) o de recordar el 12 de julio, o de volar la columna a Nelson en Dublín —como hizo el IRA en 1966— o reconstruir el viejo centro de Varsovia, después de que los alemanes lo volaran —como han hecho los polacos después de 1945— seguramente es decir quiénes somos y distinguimos de “ellos”.

[...] Es importante preguntarse: ¿quién quiere que alguien recuerde qué y por qué? ¿A quién pertenece la versión del pasado que se registra y preserva?

Las disputas entre historiadores que presentan relatos opuestos del pasado a veces reflejan conflictos sociales más amplios y profundos. Un ejemplo obvio es el [...] debate sobre la importancia de la historia desde abajo, debate que como mínimo se remonta a Aleksander Pushkin, historiador además de poeta, que en una ocasión dijo al zar que quería escribir sobre el líder campesino Pugachov. La respuesta del zar fue brutalmente simple: “Ese hombre no tiene historia”.

La memoria oficial y la no oficial del pasado pueden diferir marcadamente y la segunda, que ha sido relativamente poco estudiada, en ocasiones representa una fuerza histórica por derecho propio. [...] La destrucción sistemática de documentos, que es un rasgo común de las revueltas [...] puede interpretarse como expresión del convencimiento de que los registros habían falsificado la situación, de que favorecían a la clase dominante, mientras que el pueblo recordaba lo que había ocurrido realmente.

Cf. Peter Burke (1997), *Varieties of Cultural History*. Collection Peter Burke. [Trad. cast. de Belén Urrutia: *Formas de historia cultural*, Madrid, Alianza Editorial, 2000, pp. 76-81].

Avelino Nogales, artista invitado

Un aporte fundamental al arte boliviano del siglo XX

El destacado pintor, escultor y maestro, Avelino Nogales nació en 1870 en Potosí y falleció en 1948, en Cochabamba. La interesante muestra de su obra —actualmente abierta al público en el Museo Nacional de Arte— pone de relieve la circunstancia de un quehacer artístico desarrollado a finales del siglo XIX, y, particularmente, a inicios del siglo XX.

Nogales tuvo una formación privilegiada. Egresó de la Escuela de Bellas Artes de Buenos Aires (obteniendo altos reconocimientos). Más adelante, con el apoyo de Simón I. Patiño, tuvo la ocasión de experimentar la vida artística, en plena ebullición, del París de fin de siglo XIX. En opinión de José Bedoya, Director del Museo Nacional de Arte, de esta experiencia directa con el arte del Viejo Mundo, Nogales tomaría elementos del realismo, del naturalismo, del romanticismo, del modernismo y del impresionismo.

Los retratos de personajes destacados (pero también de ciudadanos anónimos) principalmente cochabambinos y los paisajes rurales de los alrededores de esta ciudad conformarían buena parte de su notable obra artística, misma que se completa con retratos oficiales de presidentes de la República de Bolivia (como Saavedra y Salamanca), cuadros alegóricos de gran formato e importancia y esculturas, como una estatua ecuestre de Bolívar.

Es notable la calidad lograda en sus retratos oficiales y la fuerza contenida que transmiten. La rigurosidad del planteamiento formal, marcadamente académico, se ve desbordada por la intensidad vital y emocional de las expresiones y la fuerza del realismo de las facciones y otras características propias de las personas retratadas. El trazo más grueso, suelto y libre se reserva, casi exclusivamente, para los paisajes rurales, las escenas familiares y para algunos retratos no oficiales. Por otro lado, sus habilidades para los cuadros alegóricos de gran formato quedaron plasmadas en el *Sueño de Murillo*, cuadro emblemático de ese personaje paceño y de su momento histórico.

En criterio de especialistas, como Bedoya, la obra artística de Nogales, su función pedagógica (a través de los talleres abiertos a jóvenes pintores en Potosí y Cochabamba) y sus iniciativas para promover el debate en torno al arte (a través del Círculo de Bellas Artes de Cochabamba) conforman, en conjunto, un hito fundamental para comprender el arte boliviano del siglo XX, que, pronto, sería claramente marcado por el indigenismo, gracias a artistas fundamentales, como Cecilio Guzmán de Rojas, quien trabajó en su taller.

Agradecemos al Museo Nacional de Arte por las fotografías de la obra de Avelino Nogales que acompañan e ilustran la presente edición.

